

NICOLÁS GÓMEZ GARCÍA LOS FIESTEROS JUME PAXKOLEEROM



Los Fiesteros
Jume Paxkoleerom

Nicolás Gómez García



CDI

COMISIÓN NACIONAL
PARA EL DESARROLLO
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Este libro fue publicado con el apoyo del Programa Derechos Indígenas 2016, en su modalidad Derechos Culturales y de Comunicación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). El contenido, las opiniones y la edición son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la visión de la institución.

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

EL AUTOR



Nicolás Gómez García nació en El Chalate, Municipio de Ahome, Sinaloa, en 1958. Es Licenciado en Educación por el Centro de Actualización del Magisterio en Los Mochis, Sinaloa. Recibió orientación académica Literaria con el escritor Jorge René Cabrera G. y la escritora Maura Pérez Meza; cursos de Introducción en Artes Escénicas con el Dramaturgo Ramón Mimiaga en la Escuela Vocacional de Artes del municipio de Ahome; cursos de Ortofonía con el Dramaturgo Agustín Bandrich B.; cursos de Guitarra Acústica en la casa de la Asegurada del IMSS en Los Mochis, Sinaloa; cursos-talleres para traductor en Lengua Yoreme-Mayo en el Departamento de Educación Indígena en el Ejido Cinco de Mayo, Ahome, Sinaloa. Laboró como docente, directivo y asesor pedagógico en diferentes centros educativos en el estado de Sinaloa.

Ha participado en talleres de fomento a la lectura en forma bilingüe con niños y jóvenes en la Red Municipal de Bibliotecas Públicas del municipio de Ahome. Asesor acompañante en talleres de escritura, en el rescate de la Lengua Yoreme en la Casa Azul, Casa de la Cultura en Villa de Ahome, Sinaloa.

OBRAS EDITADAS: Tradiciones del Pueblo Yoreme-Mayo del Norte de Sinaloa, versión bilingüe. El presente libro, Los Fiesteros. Contiene aspectos importantes de las

AGRADECIMIENTOS

Rosario Valenzuela Huicho,
Presidente del Consejo de Ancianos

Maura Pérez Meza,
Escritora

Antonio José Reis,
Antropólogo

Biol. Gustavo Castañeda de los Santos,
Director de Plantario

Noé Valenzuela Meza,
Profesor de Educación Básica y Traductor.

José Luis Leyva Iriarte
Promotor Cultural de U de O

Para **Aurelia** mi esposa,
con todo mi corazón

A mis princesas, **Azucena, Gabriela,
Anahí y Mariana**: mis hijas

A mis nietos que les tengo un gran
amor, **Sebastián y Dilhan**

A mi madre **Bertha**, mi inspiración y
autora de mis sueños.

A mi padre **Nicolás**, con profundo
respeto y admiración.

LOS FIESTEROS JUME PAXKOLEEROM

Autor: Nicolás Gómez García

Primera Edición: septiembre de 2016

Coordinación literaria en español: Maura Pérez Meza

Coordinación literaria en Lengua yoreme-mayo:

Noe Valenzuela Meza y Rosario Valenzuela Huicho

Diseño de Portada: Dulce Terrazas A.

Fotografía de portada: Bertha A. Gómez Velares **Fotografías:**

José Luis Leyva Iriarte y Azucena Gómez Gámez

ISBN: Registro en Trámite

No. de Registro: 03-2016-021610473100-01

Queda rigurosamente prohibida la reproducción parcial o total de la presente obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización por escrito del autor.

INTRODUCCIÓN

Por Dr. Antonio José Reis A.

Indígena yoreme y no indigenista, Nicolás Gómez García publica su segundo libro intitulado *Los Fiesteros*, que versa sobre el sentido más profundo de este concepto, su dinamismo propio y aglutinador de las demás acciones étnicas relacionadas con ella. El presente trabajo surge como un complemento al primer libro del mismo autor, que trató sobre las tradiciones del pueblo yoreme-mayo en el norte de Sinaloa.

En el presente texto él es más específico y toma como hilo conductor a la costumbre yoreme, así como expresión dinámica de la tradición de esta etnia en su vida cotidiana. Se podrá afirmar que dicha fiesta es al mismo tiempo, alabanza ritual y vivencia de ese grupo autóctono.

El estilo narrativo que el autor utiliza nos pone al tanto de la realidad existencial de los integrantes de esta etnia, puesto que los captó dentro del contexto cotidiano de la cual él mismo es parte. Para eso, el autor nos brinda toda la filosofía de vida del grupo que incluye la cultura y fe indígena. De esta manera Gómez García nos narra las diferentes fiestas de la tradición yoreme, su alabanza a Dios mediante su fiesta ritual, tanto en Semana Santa, como en las celebraciones durante el año, además de los servicios a los muertos de la comunidad por medio de los responsos, bajo una forma sincrética que el tiempo no hizo más que perfeccionarla con la alabanza a la naturaleza *Juyya-Ánnia*, quien es objeto de respeto por parte de la etnia y donde el mismo grupo cultural encuentra recursos materiales e inspiraciones en su manifestación transcendental y ritual. Otro aspecto importante es que la narrativa sobre la oralidad cotidiana del yoreme muestra aspectos muy reales y

naturales, sus vidas, donde conflictos o problemas de orden existencial suelen ser resueltos dentro del mismo espacio moral y físico de la comunidad cultural. La fiesta yoreme es una forma de encuentro cuya organización implica un desplazamiento entre personas de pueblos y poblados, con el fin de invitar a los actores bajo el comando del *Alawasi*, nombrado por el consejo de ancianos para elegir y visitar a los músicos, danzantes, rezadores, cuidadores del fuego, a las señoras responsables por la cocina, coheteros, además de la entrega de la *sewa*, tan cargada simbólicamente para los participantes activos en los fiesteros. De igual manera la fiesta motiva las relaciones entre indígenas y clientes al ofrecerlos productos que ellos elaboran: mantas, ténabaris, sonajas, etc., así como indumentaria, dirigida a los miembros de la etnia, por ocasión del evento, también ofrecidos a devotos adoptivos de la tradición yoreme.

Algunas consideraciones del autor

Hablar de la cultura indígena yoreme-mayo es referirnos al mundo yoreme: al canto de aves, al aullar del coyote, a la salida de animales de un tronco viejo, es ahí precisamente cuando inicia la ceremonia de la fiesta.

Los fiesteros son un grupo conformado por hombres y mujeres que pertenecen a la misma etnia, cuya misión es agradar a sus deidades a través de la música y la danza. Entre los viejos sabios no existen secretos ni sendas escarpadas, conocen el lenguaje de la naturaleza, explican al mundo con su hermoso filosofar, desde el más remoto sueño, hasta el más complejo pensamiento: la vida y la muerte. Son los primeros en respetar a la naturaleza, saben que en ella existe la fuente inagotable de la vida. Para que no se enoje *Juyya Ania* o espíritu del monte y funcione a la perfección, debe haber armonía en todo.

El jefe de grupo *Alpheres mayor*¹, antes de comenzar la ceremonia de iniciación de la fiesta da instrucciones a *Parina Mayor*², al jefe de *Tenanchis*³, así como al resto de colaboradores, para que desempeñen su función. Son doce elementos quienes conforman la estructura, esencia y razón de ser para llevar a cabo las manifestaciones religiosas y culturales de acuerdo al calendario festivo y ritual.

Para elegir a un elemento y que forme parte del grupo de fiesteros, la persona o candidato debe acercarse al Centro Ceremonial por voluntad propia para que sea tomado en cuenta por el *Alpheres Mayor* y demás integrantes.

1 Jefe y máxima autoridad de los fiesteros. Bandera Blanca

2 Organizador de la fiesta indígena. Pende en su cintura una piel de zorra.

3 Encargado de Altares

Una vez que analizan su procedencia, si pertenece a la jurisdicción territorial del Centro Ceremonial, de acuerdo a requisitos del reglamento interno, lo llaman para hacer la ceremonia de aceptación mediante el procedimiento ritual, confirmación y coheteo, conforme a su creencia y promesa que él mismo manifiesta.

Pensé por supuesto, plasmar estos testimonios en dos lenguas. Primero, para que nuestra lengua yoreme-mayo perdure y siga viva en el tiempo, segundo, para que esté al alcance del hombre blanco, conozca nuestras raíces y sea parte coadyuvante de nuestra cultura. No podría pasar por alto escribir parte de lo nuestro, desde el corazón de mi pueblo, y de apoyar así la noble intención de otras personas en el rescate de costumbres y tradiciones de las etnias mexicanas, particularmente de la región noroeste donde se encuentran los yoremes mayos.

Dadas las circunstancias motivacionales, no dudé en escribir mis relatos testimoniales para que las nuevas generaciones cuenten con un material bilingüe y para quienes deseen aprender lengua yoreme y conozcan nuestras raíces.

Nicolás Gómez García



MOCHIKAU PAXKO

MOCHIKAU PAXKO

Wepu sebëchisi ketweytana goy naiki ama mëliapo, buichiá benasi aw toboktiay ju baisgo, simatch chibestisi, orniá buichiámak naw kuriáka kaytapo tatawaka. Taata wéwechew báta betanau jëka, am yóway ume juya sá'wam, entok jume sunu móg'wam; áma ara inneatu u musáluba sewam betana kikkimume, ventanat ento ili etapori puerta pamani Buitimeam karipo.

Ama Jíkkaytu karim nasuku chayim entok jume támpora ento tenabari sötím. Wambicha Anwameá juáu lútula, bittumme ume támporam, pariáchipo, támak am súkkaria bareka wanay ju bewa tulisi kuttiáko uxyolisi popom jikkaytunake bechibo.

Jumü taiwaripo amewim noktatytiwa pariseomeu, tamporam poponake, bueytuk goynayki taiwarimpo beja biernestunake. Ju biernespo jojowa ju bat kontiwa Mochikawpo karapué munisipio attiaripo.

Junëlim a jojuá jume yoremem chikti wasuktiapo. Lulhakateko simatch yoremriapo jijikkaitume jume söti bebrí támporam betana. Wittí jiaupo, síme beja juneyya jatchiáka juneli weyye. “Ka ayu ju taiwari ka yeyebsame” tim Jiawa. Amáarim tepa ettejua jachisu goy nayki taiwarimpom nätena jume juruesim buitimwame. Jumü bat bienes naatepo nanaykiawame búsani biernem. Jü síme wempo akim am jojuá lio nookim paxko jótapo, at wati íaka wa kokosi böta weramakamta ju Santo Kristo, santom buitemtasti yumawi, ameu a watemtuana aleaka jachisu uchi jíábitek ju Mariata bétana ow asuala.

Bat biernes, bat conti: Beja ketwey ju yöturi Mikkel Kutagokki entok a uusi Sebastian émom sankote bem kaari waiswapo: tawpo entok wikospom emom bitia wepu

jínia tapsölaipo, goy tottiammak am buíbuiseka chukuli wikosammaki; ket wepu chini tela tosalimak yarimmak kapamaki (sabaniá tíame jita june amet ama yokariámmaki) emo jijintia kobba nateu joo kom lulha tasti; jume manta pantaronim entok, kaape kaba (gok yábulia) tastiwi yuyuma; wanáyim terókiampo nate betana akim am bíbitiatátayte jume ténabarim batte tonou am yuyumatuaka, junelim am óore goy machampo. Buitaitekom ilim kusisi söti jijikkaitu; jenompo entokim wepu ixtle morralitotam emo chat cha. Kobapo entokim emo susutia wepu majkarata juyakowi bewa yárimmak o pué chibba bewamaki, laposu jachin junne.

En wepo jume yoremem tábuisi jítam ama kikumuria itom tuuwériawi. Ka junelituk eyye te junelim ane bueytu en tapo obiachi am teu bechibo jume bēwam, mazogokkim, ento baixsebori buíchia böosam, bem ajarim yáa bechibo. "Beja ka bannata benna" tim jiwa jume yóturim.

Chikti wasuktiapo, sabala loriapo akim am tattajai bem majkaram jume pariseóm, bueytuk junelitukay bem mannata wemta. Juchi senu wasuktia yumák bemelasim am jojuáy (ume majkaram), te am yá bechibo nabolimim sússuay. Junelim aaney bannataka, ka obiachitukay jume juyakowim entok jume masom tew bechibo. Juébenatukayme júyapo; te èni béja ka júneli. Jú júya chuktiawame ka a suayaka, jú yun samalim yeu machime, entok síme jita ka túlisi ama weme bem ama jipsanakemta "obiachisim a jotué". Tim jiwa jumü jomé öla yolemem.

Juenam jita ama aayu, bueytuk bem yá, ka tulisi jita ama yeu bebbá; obiachi am jariw bechibo, akun junne entok achin junne ili buichiá bösam (sotchik naikisy tatächeme); tenabarim mëmak yá bechibo. Imërimmak yéyeye. Wate samalim alha ayu júyata entok nábolim susuayame. Imë samalim buichiá bösam teuko, batchum a yoyoá, wanay

amä a jikkajako uka ili buichiata, amarim a tojaka katim a chukchuktia, te ketchi, ayumme waate, ime junen a yánakemta tokti kaytapo a bichaka, laaposu ama jipsa u ili buíchia, akim am chukchuktia. Junëli aneka akim am mémmeha. Bempo a suáale bempo emo jipureka tiaka akim am susúa ume ili polobesito näbolim. Jünelimme, ume nökim ento jiäwim don Katarino ento wate oólam yoremrian ettejua betanam. En taapo am yánake bechíbo jume majkaram, juyawim sisime kuta wakiám jajáriaka, karetam ya bechibo. Akim a jojoá chilikote kútammaki, ábaso nawámmaki entok wate kuttam ara mémak am yanakemmak. Wate ento ka júyapo lotti jita járiu barëteko, akim am jijinnu majkaram hulimmak yärim (näbolim o lemoniom bennam, tuisi junneram, toktim karnabalimpo yeujimmari bennam).

Jume bat yeu sisímeme ajariamme jume kutagokki entok ume Anwameam; mamampo tamporaka, wate entok bem sáu búitisimna, mampo lansam o ayalim weriaka. Íme juruésim bem takawam yoyoáka bubuite, cheptisimeka, tamporam ponaka watemmeu chayem benasi, emö gojá íaka.

Bempo juneyya akun betanam simnätena, a täyaka ú ákuni bem nätena, entok ákuni lüte bem yebisnakeu. Pobladam Binateriam simach ento los torremeu tasti yaysnake, kakarimmeu, a páriachipo kurus ama kechariata jipuremta. Béja ama yájako, kurus natchikolam gókim jijimutetaytikam ento takawata wirósi tojakam yítaitina, ili komchatulataka wakas bewa yári tampora sötím gojaseka. Junelim ili yéyek ansuko, senu kariwim buitekam sisíme, te jiba am popomsisimeka ume támporam.

Tebet waraktim jojoaka, sextulasi bem goy maman pesti bébaka, entok takawata yoáka, watemmewim chachaye; Mikötana entok batanau pupusbateka ka yantiachika,

yéyeka, söti jita joaka, bem emo bittu íaka. Kabe wepü jurúes june am tosisime wate juruésim-. Bem tósali sabaniám (ili ejpejom entok jitam at yokarim yarim jipureme), suamsim emo yoyoá buiteko. Uchi senuk kariu yajako, láutim páriawim jú akun baka tarima kurus beuchita oreripom kikkimu; Ju ili tamporata weriame kurus nat chíkola buititaitina, torochiata toboktiaka. Umü entok yun chü wakilam akun betana june kuseka entok buanakam yeu sisime. Junelim aáne bueytukim a majjue uka síme baratise sötim wemta.

Yí chúpuko goy jamuchim lautim kurusta kechariu lulha sásaka puratopom bannarim wériaka, wanáy entok tarimampom am tóisna. Jú pariseó kurusta möchi katekame, puratom nutayteka am mikná ume wate juruesim.

Junëli bem suáliwa; ume pariseóm, sontaropom emo núnyue, uka jiosiamta jojoá emo bittubo bechibo Jesukristota mëwa tiempom benasi; u bem kakkarimpo weramame, obisijariuka uka kobanaro Jesukristota a jatiá bechibo, junel weyye bueytuk juneli a nésawek u gobernador Ponsio Pilato. Chikti biernespo, kakkarimpom a jajária, wanay semana santa yumako, biernes taiwaripo, kurus kutapom a kékecha. Bempo ikarin junelim a jojoá bueytu bannata tiempopom junelim a nüka (ika sualiwamta) monje jesuítam betana.

Ju Pilatota jiosiata jojoáme, jú Lon sikki, (pariseomme yáut), ento Símmon Somöchiá (chikotéropo ofisiokame), amärim am bíbbichaka wame watemim susuáya. Jikau lulham bíbicha juka täta tiempota naikia bareka, achinim tuá tiempopo sákana ento nottina. Imë goy yoremem, wate juruesimeu saw búitisimna simach kakkarimpo.

Wepu ka tuá yötulame ili jurues, torokosi májkarakame choni chibestisi bittu, amaw tawak, bueytu ili goy jämuchim bëntanapo anem bittayte. Íi suamsi komchatuka, élaka naw

lulha bichaka,yí taytek ili ayälim söti yoáka. ¿Abesa jäni ju, at machisi jurués? Tiáway ili jámut, tetchommak ili a bebbaka uka senu ili jámutta. "Jeytu mmm...kanne jüneyya jabesa jäni...pué em wawaji Pochotalpo juákame, o pué Kamajoáv jómeme... yúla, emo benasi werama", ti jiáway u ili jámmut acheka. Bentanáp jüweka aw temájei,"¿abesae?"¿itome tejjua abesae? ¿empooo...binateriá bétanae? ¡ítome tejjua jurués! Bèje ká a temaje in jálai, ¿achë ka jüneyya?, karamtuk nooka majkaraka, junelim nesauri. Jú jurués yílero, mámamey, ento kobammaki, nokta bittua benasiäney am wiruáka.Té jume ili jámuchim toktim ka at juneaka táway. Jumü láutipo, senu jurués a benasi ka tuá yöturi, at amapo aw kéchak ayálim kusisi yoáka, entok ché tulisi bit bareka kobaméje lulhapo awam uway jume chonim majkarapo, wanay yúktiak wate juruésimew lulha. Jumü lautii weepo, nawichikam womtikam chéptek, bueytuk akim a jikkajak muju pesti tenamta. Kuákteko akim a bíchak amay tebét chikoteka uka chikoterota, pespesti pestiamta jekápo uka chikoteta. Íi a majkarata jikak ili yúak wanay ameu chacháyek:, ¡noyta üsim,katem taawa, toktem ka jikkaja"noyta"! Ketune ka lüti meu nókai, imë entok tepam uttia buítekam wántek watem jajambareka aman Chánkuli kariwi. Jumü wam bicha ketune yun béyey bueu jötaw Charaypo oreu yáis bechibo. Námakasi boota weriaka, jitam inneasimey bem waiswa jiapsipo; wepu mandata bem yarimta yumatua bareka eyyay, ikárim boota nülatukay ento fé jipureka. Bem achayim nesau nokím gojasei, bem tatítam bettesi bichai, bueytu bembechibo ímë oolam tuisim jita jünemim täya.

Ime taiwarimpo bem suáliwapo, uaresma tēwa, ju tiempo Jesukristota kōkosi yá, méwaw taxti. Bem wawájim binwa bannatakam bechibo, obiáchitukay ika suáliwamta sualinakey, bueytu bempo katim awa teway jachisu wēpu ow mēwak lios nok jiaulapo wepu kuruspo. "Jumü

tiempopo ikarim ka täyay". Kátim awa teway jáchisu abe mukúk, juchi jiábitekay. Te ju tiémpomak, akim a nütaytek entom a sualítaytek ika ow yóri mastiarimta. Bem bechibo, bannataka, ju sualiwa, ajäriatukay; täta, mechata, júya ániata (jekajiapsi juyya), yó ániata (jekajiapsi ánia) binnakey liósim benasi ento am yöreka –amewim bubuánay ento amew jita netaneka mumustei- bem taiwarimpo am paxkoriaka.

BejaabëamanyumasekaMochikboo, boochachákuktepo, chubalam kíktek jimyorebareka. Yestekamme wëpu jüpa jekkapo. Bem majkaram emo úwaka, jötekamme basöpo, jekáta nü bareka ento jimyorebareka, bueytu bejam yun bóta weramlatukay.

Bem anëpom akim a téwak bö mayuáchi wepu onöre (bisnaga) bueuruta, wanayim a chúktiak. Kutagokki, kuchirimmak wicham a úwaka a besúmak, wanay a etasteko, simeka ili sebechim bäm at chünek. Chukula ili wambícha wepu yoreme amew ettejuatayte wepu mausria jinwa machíta: "imí júyapo jita jinwa tuk sisime", juneli inow a ettejuak wepu jálai Jawaraw jomeme. Sestulatuk aapo ento goy a jálaimmak tu keusek, wanay beja imi júyapo weramako, wepu abaso buerutamktuk bichchak, yun sialisi musala machisi sáwakamta. Wanay wepula amak weramame aman ábasopo kom aw kéchak, "achu ká mazo yítaytek". Acheka tenéka ayálim benasi sötey (sss...sss...) Tepa yéyey aleaka. Junen aneka chaytaitek jita jeka uttia at kimutaitektiáka a takawapo, a mamam ento bempolam emo yöway am jikkaja tenasi ume mazo buíkim. "Achu te ka amay batte ito buítaka ama a tójaka wántek", amä ta tójjak yéyeka.

Uche wëpe itowe a ettejuana em jinwa ettejuarita jelipe, tau jiáwak ju yáut. "Jántebu üsim béja kuptitaite,tä itom kobanake! Yúla! Béja kom lulha wettaite, bamsek te weramako, atta jajamná uka kóntita aman Mochikawuipoo".

Yáutta jikkajako, láutim yéstek jume pariseóm, wa pilatopo aw yáyame entok, wikojpo aw am kéchak jume kuchirim, májkaram aw kúttiak tulisi kobapo, wanayim weramtaitek.

Báis ama mēlia kupteytana. Jú chikoteero: Bueytu béja ju tiempo yūmak, goy filámpo am óretaitek jume juruésim, tuttulisi lutulasi am yéchaka (páku päriachipo kónti bubuytiwapo). Két amēmaki ili juébena ka tuá yotulame jāmuchim mariám tiamme, tottosali supeka enkajem ento listonimak chúparim, ento bem kóbpap tosalim belóka, pariseóm amáu weramsisime am gojaseka. Imē jāmuchim béja ili chubala weramako ento ili lío noki chupako, sewa sawwam, santotawim jijjimma, inelim aane a bittua bechibo jachini ju Mariá, kokosi jita inneaka am gojasei a ów asuala üsita waraktiám. Junen weramaka ento komchatulataka buiáu lulha bitsimna, ento a gókimmak tuttiamsimeka benasi anha kristota waraktiam weramakame, bueytu juneli katim a teuna ento katim a jätiana ume juruesim.

Öwim, jāmuchim ento ili usim amet gela aneka sime íka prosesiontam bibbicha. Imī samalin nasúk nau emo kuriáka anemme ow oolam, yöritam bittuaka bem möberim emo uwaka bem mammampo am jípureka. Yolemjamuchim ento, rebosoka, tebet kuáreka (sewa met yokariaripo), bem yörita bittuaka ket amärim weramsimna. Ché pusbau bícha ento anemme naiki pariseom bem mamampo lansam weriaka. Imē, waraktiam jariusimeka, kristotam teubare. (Wate pariseom ento bem ayálim kusisi yöa, wate ento bem tamporamim kusisi tomtia) ikarim juneli a jojuá a bittua bechibo jachisum a jariaka a gojasek ju senyor Jesukristota. Juneli jiwa jumü Lios jiosia jiosterimpo, ju Herodes Antipas ento Pilato, beja a jätiaiko juka kristota, kátim tákolim at téwak, wanay imē, bueytum katim tákolita jipu barey, samalim ama juébenasi anemmem temaistaitek

jitasumim ama yanakey. Wanay tokti simeka uttiasi ento kusisi chaytaitek. “!Akem a méa, kuruspem a kécha!”.

Jumü wempo yeu wigri ju jiawi “inapo Pilato tenasi in mamamne báksia” ika nokák tákolim ka bempo emo jiputijia. Te läpo, bueytu simach ániapo jiban juénasi jita jojuáka akim am mémmea ume samalim, tákolita emot jijimmaka.

Juchi beja a juaw nottisimeka ju lon míkel aw süwak a üsi sebastiamtachii, jachisu í aw chatisimey, ento tokti ka tulisi weramasimey. Ka nokai bueytuk lottilatukai. Lon míkel kutagokki a bichako lauti jüneyak jáchia junen tawakai a üsi. Juneli a temajek “¿Jachiáke emo buílataka benasi werama?” ”Aaa...beja na bítcha, émot junäkiachi ¿lottekae jé? Enchine tejuukai ka juruéspe enchi yeu sim íaw bueytu í jöriame ka úsim bechibo ájaria. En alhe juneák, obiáchi ¿jé?”. Jewi in pá, en alha ne juneyya *luturia em nöki* inow nokame”.



FIESTA EN MOCHICAHUI

FIESTA EN MOCHICAHUI

I

El canto del zenzontle y el de otras aves dan la bienvenida a un nuevo amanecer; la espesa niebla se levanta como humareda esparciéndose lentamente y disolviendo el humo que desde temprano sale de las hornillas. Se percibe el rocío ventear suave y el aroma a flores penetrando por la ventana entre abierta, donde habita la familia Buitimea⁴.

Se escuchan voces, sonido de tambores y siseo de *ténabaris*⁵ entre las casas. Allá, por el rumbo de la casa de los Anguamea⁶, se observan tambores en el patio esperando a calentarse con el sol, se amolde el cuero y armonice un mejor sonido.

Este día se avisa por medio del tambor a los fariseos para que se preparen, porque dentro de ocho albas, llegará el viernes, el primer *contio* procesión que harán los fariseos en el pueblo de Mochicahui⁷, municipio de El Fuerte.

Así lo hacen cada año los yoremes, en punto del medio día, se escucha por toda la comunidad el sonido de tambores en forma incesante. La gente por supuesto, sabe de qué se trata. No hay fecha que no se llegue.

Se comenta que iniciará la judillada⁸, a partir del viernes se cuentan seis viernes más, en ese lapso de tiempo se llevan a cabo en cada Centro Ceremonial rituales como recordatorio del camino doloroso del Santo Cristo, hasta culminar en domingo con la Corrida de Santos que recuerda la alegría por la resurrección del hijo de María.

4 Al que mataron corriendo, apellido de las familias yoremesZ

5 Es parte del ajuar, hecho de capullo de mariposa cuatro espejos. Envuelven en las piernas del Danzante.

6 En donde andaba lo mató

7 Toponimia, nombre de un pueblo que significa cerro de la tortuga.

8 Se refiere al grupo de danzantes nombrados judíos, que suelen salir durante la cuaresma y Semana Santa.

II

Primer viernes, primer conti:

Casi a media mañana, don Miguel *Kutagokki*⁹ y su hijo Sebastián se visten en su habitación: envuelven alrededor del pecho y cintura una cobija delgada, con dos dobleces la sujetan con faja negra; con capa blanca de tela de algodón cubren la cabeza hasta la espalda, el pantalón de manta les llega abajo de la pantorrilla, luego envuelven ténabaris del tobillo a la rodilla en ambas piernas, éstos al menor movimiento o al correr, producen un sonido suave al oído; en el hombro un morral de *ixtle* y en la cabeza una máscara de piel de jabalí o chivo de cualquier color.

Sentado a un costado, su amigo Catarino sopla y da un sorbo al café caliente, revolviéndolo, al tiempo que voltea y escucha con atención a Kutagokki:

-Ya no es como antes, los tiempos ya cambiaron. Así como lo oyes, últimamente usamos cosas diferentes a la tradición, aunque no debe ser, pero hay razón de sobra para hacerlo. Hoy en día es difícil conseguir pieles, pezuñas de venado y capullos de mariposa para hacer artesanías. Con esto le digo todo-.

-Si usted recuerda, antes acostumbrábamos quemar las máscaras en Sábado de Gloria, así era la tradición y al siguiente año, las volvíamos a elaborar. Para ello íbamos al monte, pues no existía problema para cazar animales, antes abundaban jabalíes y venados; pero ahora casi no hay monte y el que queda lo están acabando, esto hace más difíciles las cosas, por eso ahora no las quemamos-. Argumentó el señor Miguel.

-Para elaborar máscaras, ahora tenemos que buscar

9 Apellido, significa andariego, vago, "pies de palo".

troncos secos para hacer caretas de madera, de chilicote¹⁰ o de raíz de álamo. Algunos compañeros para evitarse la fatiga las compran de plástico en diversas figuras de animal o diablo, muy feos por cierto, viéndose la judillada muy carnavalesco, restando originalidad y seriedad a la ceremonia. Esto no pertenece a nuestra cultura, ni siquiera a nuestro México.

-Así son ahora nuestras costumbres-. Dijo don Miguel a Catarino.

Los *Kutagokki*, *Anguamea* y *Sibamea*¹¹ son los primeros en salir con tambor en mano, otros con lanza y ayales¹², meneando su cuerpo, corren de un lado a otro sonando el tambor llamando a los demás a que se sumen a ellos.

Reconocen el punto de partida de su jurisdicción o lindero, algunos parten del Ejido Los Torres, otros de Jahuara Primero, El Teroque, Rosales y Las Líneas. De allí parte su recorrido casa por casa, donde localizan una cruz de madera; bailan moviendo rápidamente los pies con el cuerpo suelto, un poco agachado al ritmo del sonido del tambor de cuero de vaca, durante dos o tres minutos, luego se van a otra casa corriendo ligeramente, pero sin dejar de hacer sonar sus instrumentos.

Con zancadas fuertes, mueven manos y cuerpo, con una palmada, hacen señas, tratan de decir algo a los demás judíos; de un lado a otro dirigen su rostro peludo, inquietos, bailan y hacen ruido para llamar la atención de la gente; ningún fariseo se desliga del grupo, su blanca sabanilla (con espejuelos y figuras bordadas en la espalda) ondea suavemente al correr. Al llegar a otro hogar inmediatamente

10 Tallo de un árbol que suele ser poroso, lo que facilita la elaboración de artesanías.

11 Apellido yoreme, significa que le quita la vida a alguien en una cuesta.

12 Instrumento que produce sonido al agitarse con la mano. Le llaman también sonaja.

se dirigen al patio, donde en el suelo frente a la cruz se observa un pequeño tapete de carrizo; el del tambor al llegar primero lo suena al ritmo de la danza del venado, da vueltas alrededor de la cruz. En ese momento el grupo empieza a bailar alrededor de ella, levanta una espesa nube de polvo; varios perros flacos, salen quién sabe de dónde aullando y ladrando nerviosos, asustadizos por el ruido.

Al terminar la danza, un par de mujeres rápidamente se dirigen hacia la cruz. Llevan en sus manos platos de barro bien servidos de atole; los ponen en el tapete para que el fariseo, sentado de espaldas a la cruz, tome y les reparta a los demás.

III

Según la creencia, el fariseo semeja al soldado del tiempo de la crucifixión de Jesús, que afanosamente busca entre las casas al Rey de Reyes para apresarlos, porque así lo ordena el señor Poncio Pilato, lo buscan cada viernes durante la cuaresma y en Semana Santa, el día viernes lo crucifican, de acuerdo a la historia que se cuenta en la etnia, como les dijeron los monjes jesuitas durante la colonización.

El que representa a Pilato, don *Sikki*¹³, jefe de los fariseos y Simón Sibamea, de oficio Chicotero Mayor¹⁴, se encarga de resguardar y vigilar al grupo, mira hacia arriba, ve el sol para calcular el tiempo que hará en el recorrido. Corre lentamente detrás del grupo que se abre paso entre las casas.

Un judío chaparrito y juguetón, con máscara grisácea, peluda y alborotada, se distrae al ver a un par de niñas que

13 Nombre de persona, significa rojizo o rojo. Sikili

14 Personaje encargado de vigilar al grupo de judíos. Utiliza un largo chicote de piel de vaca

se asoman por la ventana. Éste se agacha, voltea hacia los costados y empieza a bailar agitando los ayales.

-¿Quién será ese judío chiquito?-. Preguntó una niña.

-¡No le preguntes, amiga! ¿Qué no sabes que a los fariseos les tienen prohibido hablar con la máscara puesta?-. Le decía la otra niña.

El danzante inquieto mueve manos y cabeza enmascarada, las niñas no entendían. Repentinamente, otro judío de su misma estatura se paró en seco frente a él y agitó los ayales fuertemente, con su mano derecha movió los pelos para ver apenas por el pequeño orificio de la máscara; luego señala a donde están los demás judíos. De pronto, ambos se incorporan al escuchar un estruendo fuerte como balazo a sus espaldas, voltean y ven al Chicotero a un lado de ellos, moviendo el largo chicote de cuero, tronándolo una y otra vez en el aire. Ambos corren hasta alcanzar a los demás que iban entrando a casa de Chánkuli.

Todavía faltaba buen trecho para llegar a San Jerónimo de Mochicahui, continuaron su camino; en su fuero interno palpita la idea de cumplir una promesa sagrada, de hacer el largo recorrido con fe y devoción y seguir los consejos de sus padres, la tradición de los abuelos, que consideran hombres sabios.

En los días de Cuaresma, recuerdan al hombre que fue torturado, clavado y desfallecido en la cruz, aunque los yoremes mayos no entendían la nueva religión impuesta, pero con el tiempo fueron aceptando la creencia del hombre blanco.

Aún acostumbran tener como deidades a los elementos

de la naturaleza: el sol, la luna, *Juyya Ania*¹⁵, el mar, a *Yoo Ania*¹⁶, a quienes todavía guardan respeto y devoción, porque proveen agua y alimento. Los invocan a través del canto, la danza, música y del ritual.

Antes de pasar por donde cruzan los caminos, cerca del caserío, los fariseos hacen un alto por un momento. Posan debajo de un gran árbol verde y frondoso. QUITAN la máscara, sentados abren unas biznagas (cactácea que crece en estos lugares) que encontraron a orillas del camino, Kutagokki con cuchillo quita las espinas en los lados y de su tallo bebieron agua fresca.

Un compañero del grupo aprovecha el momento para contarles una historia escalofriante: “aquí en el monte, a veces suceden cosas extrañas. A mí me contó un amigo de Jahuara¹⁷: “una vez, dos de mis amigos y yo, fuimos a cortar leña al monte, vimos un árbol grande, verde, muy bonito; uno de ellos fue a donde estaba ese árbol bonito, se paró debajo de él, y luego se puso a bailar la Danza del Venado, muy emocionado, con su boca producía el sonido de los ayales, ese zumbido suave: (ssss, sssss, sssss...) éste, bailaba y bailaba alegremente. Lo raro fue que en ese momento él se sintió poseído por una fuerza extraña en su cuerpo. Sus manos se movían solas al ritmo de la música que escuchaban, como si estuviera tocando alguien allí. Nosotros al verlo, sentimos miedo y pa’ cuándo son patas, echamos a correr muy asustados, dejando solo al amigo bailando en el monte”.

-Después nos cuentas esa historia, tú, Felipe. Ya es tarde ¡Vámonos muchachos, hay que ganarle al sol! Ya se

15 Deidad, espíritu del monte al cual ofrecen el ritual y ceremonial durante actos religiosos. La fe y creencia es depositada en la naturaleza porque provee de agua y alimento.

16 Gran Universo, según la cosmovisión, es el creador de todas las cosas.

17 Toponimia. Se refiere a algo traslúcido, que se ve transparente.

volteó para abajo. Tenemos que llegar pronto a Mochicahui para hacer el Conti¹⁸. Dijo el jefe de los fariseos.

El grupo se pone de pie, Pilato se encaja el cuchillo entre la faja y cintura, acomoda y aprieta fuertemente la máscara en su cabeza y continúan la marcha.

Al arribar al Centro Ceremonial, el Chicotero considerando la hora acostumbrada, afuera del lugar sagrado, ordena al grupo de fariseos formarse en dos filas, cada quien guarda su distancia disciplinadamente. Un grupo de jovencitas llamadas Marías, vestidas con traje blanco con encaje y listones, con velo del mismo color, caminan detrás de los fariseos. Ellas, cada vez que avanzan un tramo y terminan de rezar, arrojan pétalos de flores frescas a la imagen. Su participación es representar a María la Virgen, mujer abnegada, dolorosa, que sigue la huella de su hijo amado. Al ir caminando van observando el suelo y con sus pies hacen que borran la huella de Jesús, su hijo, para que no lo encuentren ni lo aprehendan los judíos.

Hombres, mujeres y niños observan la procesión sin perder detalle. En medio de la valla los acompañan personas mayores, algunos muy viejos con sombrero en mano, mujeres con rebozo faldas largas, amplias o amponas y floreadas. El grupo de creyentes caminan con respeto, escuchan el rezo y el sonido de la flauta y de tambores. Delante de ellos, cuatro fariseos se distinguen con lanza en mano, siguen la huella, buscan a Jesús; otros agitan los ayales, suenan sin cesar los tambores en señal de persecución.

Según cuenta la historia, a Jesús, al ser aprehendido, Herodes Antipas no lo encontró culpable, tampoco Poncio

18 Procesión. Se efectua en dos filas; el rezador, músicos, danzantes y demás creyentes. Un grupo en medio van cargando al Santo Patrono, hacen una breve ceremonia durante su trayecto con rezos, cánticos y quema de cohetes.

Pilato, entonces éstos por temor y para no mancharse las manos con sangre de un inocente, cobardemente fueron a preguntar a la gente qué harían con él, a lo que la humanidad ingrata le sentenció gritando fuertemente a viva voz: ¡Mátenlo! ¡Crucifiquenlo!

Esta frase se repite cuando no conviene ejecutar, dicen: “Yo me lavo las manos, yo no fui”. La historia no cambia, siguen matando a personas inocentes en todas partes del mundo como sucedió con Jesús.

IV

Después de la Procesión, de regreso a sus hogares, Kutagokki ve en su hijo una actitud inusual, al caminar no era normal, arrastraba los pies; se le veía serio. El señor comprende su actitud.

-Sí, ya veo, te dije que este compromiso no es para los niños. Ahora te aguantas-.

-Me cansé mucho ¡Ay! No puedo ni caminar. Me duele todo de lo rosado que ando-. Con máscara en mano camina con las piernas abiertas.

Antes de llegar a casa, el niño trata de disimular. La madre al verlos llegar se alegra, deja el lavadero y corre a encontrar a su hijo Sebastián al patio.

-¿Cómo te fue, mi pequeño judío? No lo puedo creer-tomándolo entre sus brazos le vuelve a preguntar: -¿Ahora cuéntame sí? ¿Te sucedió algo? Dime. Me tenías con pendiente-.

Veía a su madre, no hallaba qué decir. Recibe besos en la mejilla. Le dice: ¡ay, mamá! No me preguntes nada. Le diré algo. Ni me cansé.

Ella empieza a quitar los coyolis¹⁹ mientras que él voltea a los costados apretando los labios y sobándose los muslos. Le dijo en el oído: -Sí, mamá, vengo cansado, no lo niego, pero muy poco ¡Uf, ay...!-.

-Mira mijito, para el otro viernes ã, ë²⁰, no sales. No es castigo, ¿eh?, que quede bien claro. Solamente los grandes salen de judío. Fuiste muy terco. ¿Qué va a decir la gente si algo te pasa por el camino? Ni quisiera pensarlo-. La señora hablaba y hablaba entusiasmada con su hijo, acariciándolo y quitándole el traje de judío. Ni cuenta se dio cuando se quedó dormido. Le da un beso al acostarlo en la tarima.

19 Cinturón. Es parte del ajuar del danzante. El judío o fariceo lo elabora con carrizo y piel de res.

20 No, Negación. Negar para algo que no es conveniente.



PAXKÖLA YÖWE

PAXKÖLA YÖWE

Ili kupteyo, suamsi machika mayo metchat, ju Rogaciano a joapo aneka ejtejway a naw anímmaki, am temajeka uka ka tayawamta amew temaje. Aaapo Paxko yawratukai te tülisi paxko yaabareka eyyai. Ju taawari ka mekka aw yumasimei, yorem paxko abe yuumai. Wate ika nooka, kaachinte aw kibakmatchi, imĩ entok siimachi ka tülisi wéyye ju nooki wate ama aika ka tñsi a weriame entok ka yöreka a bitcha. Entok jume taiwarim lauti nísisime, láuti itow yebina San Antoniota paxko, tim jiawa jume batórim. Jume usim entok a jubiawa ka tulisi a bitcha aapó a paxko yawra tiaaka, tñsi a tekilta jípureka a joapo. A usiwam a temajek: Jatchiase a núuka uka paxko yawrata mabetrita. Anna a mabetak itom atchaita tewekapo baisawbareka, itom sai aniábareka entok ka kokotwetbáreka. Alperexta yówetane ne nesawpo aane, naine a nokpo weeme a mabetbaare. Korneelio, jume oficiom beekana ne najwebaare, am sewatuabareka, nay taawarim yumawtaxti, entok síme in tekilta imine a toijbaare. Íkairi tñsi at obiseyya. Junéli jiawa ju Rogaciaano.

Jume chibbam jíbuabaremme, baam am mikaka entok kuptei jëla koraipo am pattianake, entok wilánchita chuktianake, kuttam katin lütianake itom buabuampo jojoapo, batchita jichiunake napobakta yaabareka. Íkaem yaanain kanne mí anébechibo.

-Enchite aniáanake paa. Síme tülisi emow yewwenake. Maurisio jujnen aujiawa.

-Bejate juneyya, achisutayaanake. Wate nanawuichim nélim jiawa a usíwame. A atchaiwa amét utteyya bem usímmechi, aapo tülisi am maxtiaala uka a tekiltabetana, nawlopola anéeteko tülisi che yewwénake, juneli a bitcha a paawa. Obiachitukay itom mabeta betana Alhawassi

yöwe bechïbo, sïme paxko yawram akima mabetuaka bechïbo paxko yawra a makkak, a yorem tiaaka bechïbo, itom tü weria a suáleka uka bannaataka wemta. Uéli a extejwa. Uepú tukaapo tokti ka kotchok, iká a mabet ria betana bechïbo entok a yewwebechïbo a jalaim beekana am sewatuabareka entok am nejunnebareka. Nasuktaapo yewsimbareka a jubiawa ili a aniak a yewwebareka tiaaka, nay payu síkili bemelam mesapo teekak, bibam ama joyyak entok makuuchom, tómita, kuta pojporam, nay am bítiaka am summak. Utchi baij payum utchi summak a kunawa a tejwak, wépüla alphaleerota bechïbo, senu masoyílerotabechïbo entok labeleerota bechïbo. Uka missi biaata nüka a wikojpo a summak, nay rosaario a kutanaapo óreka inen jiwa: "yewne webaare, si taawata inow yumaako nóttinakene. Sewata in jalaim sewata toijbaare. Paxkówi nan nejunbare. Katém siroka ino bechïbo, Yoo ániata inapo aw na awnake uka túlisi síme inow yewwénake, ne túlisine inneaka bechïbo. Junéli emeu jiwa a nawimmaki, jumü beja yewsimlátaka am tebobotuak Parina yöwetawi entok alawassi punta, jume arókosim jenompo óreka Terokiam öram bicha yewsiika, Kamayekkaw ketchi yepsak batweta yewsiika juyya sooliata nasuku yewsiika ili boota tetakamtachi. Kee mamnim jiaayo lauti Jurikaw yepsak, mamay baarutteka tüsi tattako jumü paxkola yoweta joapo aaney. Kurusiu lulha sikari aw kuruxteka ama a boobitcha, wepú jammut aw yewsika, may chukukulika, tebeka entok moj ja koáreka a tebotuak entok a temajek, inel aw jiwa: Jitase imi josisime Alawassi Yöwe uka missi beaata jípuremta.

-Ahh, uka Ejpiridiontane jária, a paxkola yöweta bechïbo, neché tejwa si ama anne. ¿pueeke ka kökore? Chubala áamane extejwabare.

-Jewi, imi anne in öla, chubale bobitcha, inapone a

tejwaná. Yewe yepsa yoreme, en joape ane. Aapo tüsi a lios buaníak ama li chakáku kuruxpo kikteka Ejpiridionta boobitchak. Nay lauteelapo paxkola yöwe au yepsaka au nookak:” Imíne emou wéyye omme, San Antoniota paxkóriabareka, enchine temaisek, si kaakune nejunneri yaala”.

-Ĕ, kakunne ne nejunneri. Wanay entok ju Alawassi yöwe tülisi au nookak:”empo ché yoremriata alheletua, tüsi yeyéetiaaka. Empo payum kobapo susumaka. Em wikoxpo susukiam chaana entok uka kutapuxbata em kobat chakáku erena, em gokpo tenabarim au bítialataka. Itom Atchay tewekapo aneme entok jume paxkoyauram betana sewata enchi aabo toisek. Jachisejiawa empo? Jeewi, alheaka na mabeta. Jewi, inapo ket tüliso mandata anna yaanake ketchi. Imí, santa kuruxpo puxbapo enchi tejwa, entok itom yo Aniatawi, te jakun wéenake ju paxko buan?

-Jumü, mamni mayopo, itom paxko karipo weena. Jumü enchite boobinna. Juneli au jiaway ju Alawassi. Nay uttiam a wikkek sutumpo, senu gokpo, a pujbata chakkua yawwak entok chakkua tetentek, kaabe a bitchak. Aapo beja óratukay.

- “Bejane kanne ama yuuma ĩ tekilpo itom tüwueriawi. Ineli aw yommiak. Nay entok ama katekapo ju buichia aw yuumak, tepa a jaktiaka jujruktek. A mamammeysi au yekapattiak entok ama taxtaitek.

-Aalio, tepa uttiak ju buichia. Ufffa, may mumum meha benasi buichiataite. Unéli jiawa.

-Nechée jiookore omme, kanne kuta wakiam jípure. Kaita ayuaako, kie nagomte nananna. Binée weyye bankote abewéria, imi päliapo nawte extejwana, chubbatuko buawan enchí mikná in juubi. Yoko matchuko ka tua extejwana in juaapo ka tülisi enchi mabetak tiáuna.

-Ë, katé achineyya inobetana, enchine baisawwe. Tuse ne mabetak en taapo, juneli au jiwa Alawassi. Ajubiawa entok laujtéla aman juyya beppa komam wikkek goy wikurim chukurim, lauti am sugwak, óbampo am toróbuak, am buasaka, lautëla bewata a ugwaka, mesapo am óreka a kunawa a tejuwak. Amane rupte omme, mesa chaari bejja mane ili jíbuaná tau jiwa.

Ju Alawassi junen weeka sewata tülisi a makkak uka paxkólata arawem tiaaka, beja simat a chibextiaka taawak. Aapo tülisi ara nookai yoremrawi. Uka sewata mabetwapo, tülisi bittu uka itom tü weriawi bannaata wemta wa mabetwiria tülisi weena, uka may tülisim a suaaleka a kim a bitcha. Jume bibam, entok póxporam, tomita payumpo a súmaka, ukáari may a suaale, juka juyya aniaata suaale, ket paxköta jiaawita wéria ikáa sewa. Wate entoko i sewa limojna tiawbaare. Ju Alawassi unéli a bitcha juka sewam tiaame, jume oficiom naw jaariaaka, emew a tojaka am nenejunne paxkota yaabareka, nay am poponriaka, ama buikriana entok yiyíaaaka jumü paxko karipo o jakun unne.

Ketune ama aneka, ju paxkola yöwe juneli aw nooka: jewi, amanne weenake, te kanne aman lawti yebijnake, juimuu kaa mekka anbaare, bais góhim jikkaja?

-Jewi, enchine jikkaja, türi omme. Aman enchite boobinnake. Nay entok unelim taawa, nay siika weeka ju alawassi a joaw bicha, tülisi alheaka a jaarita bechibo, te kololopti aw tetémajei. Jítasa inow nookak ju paxkóla, baix góhim kukusuko, amanne yebisnake. Jitasu waatia buan, tokti kanne juniaaka taawak. Pué ju Alawassi titiweka yun jita aw nokaka paxkólatawi, tüsi obiachitukay ju paxkoola tiwwame , puéke wate a kustireka aa betana nooka, amak a chukuri becbhí, ket yun choneka, tebetyekakabechibo, enmtok rakächilatukay.. Jume wate yoremem junen jiaawa, a remoñoa uusek teewa, te wate entok tokti a remoño

tiwwa. Aapo paxkow sikateko tepa baritijay. Sextul juneli jiawtaitek}: Jítase em yeka punta chäsime. –Jume ili usim baapo rop ropteme jumem ne waatia. –Goochi oxbota amaa ayuaako, entok boopattiriata böyepo, ayuaako aman ne weena.

Kaabe yoreme a nokjikkaja. Wepú yoremtau rupteka ineli aw jiawa: ¿Jítase weetua? ¡Em chobe tónak, tónaktejowa! -Omme, ¿Jákun bichase weyye? ¡Inapentok beja yaatilataka wéyye!

Juchi semaanapo, lominko taapo junio metchachi, batte luhakáteko, néjunriapo yepsak, paxko yawram aneepo, Alpheres yöwe, Alpheres sekáriautawi, Tenánchi yöwe, tenánchi sekária entok Alawassi sekária amam aney. Aapo yexteka , amew nooka:Bejam nam sewatuak jume ofiiciom, abom katrokka, timjiawa. Wepu öla tülisi aw nookak: Omme oh, tülise a wéria uka itom tü wériawi bannataka wémta, kate jjöbeka a wéria. Aapo araweka, jewi, tülisi a jowa itom wemta. Inapo tülisi aabetana alheyya, aranoka bechïbo. Tüsi enchine baisawwe. Junen aw jiawa ju yorem kobayöwe. Ketune wepou paxkoleerota ke nolkayo, aapo kikteka, nay am extejwataitek, a kopteka kaa lawti emchimne extejwaria, inopo kanne tüsi a nokjikkaja ju paxköla yoweta a nokawi, jjumuu jJurikaupo jomeme, Bira Juyya Cukuruta. Tokti kanne alheaka taawak, kanne juneaka taawala. Juneli inow jiawa ju paxköla Yöwe. -¿Jítasa emow nooka in sayyi. Nokae, nokae. Jume baj gohim kuseyo aapo abo yebisnake, ka kuseyo kaabo ruptina paxko karipo. Inapo tokti kanne juniaka taawak. Wate emo koba gókeka taawak. Kaabe juneaka taawak, jume baix gohim kusé bechïbo. – Katée juneyya jachisu jiawbaare ju nokichi, jujnelim jiawa.—Simmaachi aane jume góhim imi chikola. Junelim jiaawa. –Jachicem tam yaakaam kukuxtuana jume góhim buan. ¿Yoyiaaka, junmeli enchi tejwak ju paxköla yöwe?A temajek ju tenánchi

nakaboora. – Jewi, inéli inow jiwa, kuruxta suttumei yaakari. Lawtim joawim beekana noiteka wepu jamyoolataw ama katekampa batchita chiwemtaw a temájek: In ayye, ¿arane enchi temaje? Empo pueeke juneyya, jítasu jiwaabaare jume baix góhim kusée betana, junéli jiwa wepú paxkóla yöwe. Nay ineli a yommiak jamyöla, emee ka juneyya, emeem paxkoleerotaka. Aapo junen jiwa; kueetem taisaiwwe. Jumeem am taako aman yebixnake, am taasuko. Junen am mabebetwa juka paxkóla yöweta. Baij orata weeyo, jutchim naw rupteka paxko jötapo, wanay bejam juneakam taawak jume paxko yawram. – Itapo binwa paxkoleerotaka, katte at juneyya jachim jiwaabaare jume baij góhim kuseeteko. –Katte juneyya, te uchiweepo bejate juneena. Tokti itom taxtiak ju paxkóla yöwe tim jiwa jume wate yoremem.



PASCOLA MAYOR

PASCOLA MAYOR

En un apacible atardecer de mayo, don Rogaciano se hallaba en casa conversando, consultaba a su familia sobre un asunto en el cual tenía dificultad. Formaba parte del equipo de fiesteros, tenía que hacer su labor para que todo saliera lo mejor posible y pensaba que el tiempo se venía encima para la festividad religiosa.

Algunos de la familia dijeron que no le encontraban ni pies ni cabeza y ni cómo entrarle al problema, porque aquí y donde quiera siempre van de la mano las palabras torcidas y los pretextos que afectan a la mayoría, mientras que los días pasan volando, pronto llegará el día de San Antonio. La familia no considera correcto que el señor de la casa tuviese el cargo de Alawasi Mayor ya que es un cargo tan importante por tener que desligarse varios días del quehacer cotidiano. Los hijos al verlo muy serio, preguntaron: Papá, ¿por qué aceptaste el cargo a última hora? pregunto Cornelio el hijo mayor de Rogaciano.

-Acepté por agradecer al cielo tener salud y porque me gusta servir a mi gente. Estoy seguro que cumpliré lo que me ordene Alpherés Mayor²¹. Mi problema Cornelio, es el tiempo que voy a dedicarle, las vueltas que voy a dar para hacer los compromisos con los oficios, luego el montón de trabajo que tengo aquí: las chivas deben comer, hay que darles agua y encerrarlas, cortar pastura, que no falte leña en la cocina, desgranar maíz para que hagan nixtamal. Esto es lo que me preocupa-. Concluyó el señor.

-Le vamos a ayudar. Todo va a salir bien, papá-. Dijo el joven Mauricio.

21 Jefe mayor Bandera Blanca del grupo de fiesteros cuya función es ordenar a los doce elementos para que realicen su labor o festividad religiosa de acuerdo al calendario festivo y ritual.

-Sabemos cómo hacerle, no se preocupe-. Dijeron sus hijos casi al mismo tiempo.

El fiestero confiaba en sus hijos, les ha enseñado con su ejemplo a ser responsables y que estar unidos en cualquier momento es lo importante.

No era fácil desempeñar el cargo de Alawasi Mayor, nombramiento que la junta de fiesteros recientemente le había conferido por pertenecer a la etnia, ser creyente y conocer la tradición, dijeron el grupo de fiesteros. Una noche no pudo dormir por el compromiso que pesaba sobre sus hombros: buscar e invitar a los demás compañeros en fecha próxima.

Entre semana por fin decide salir a temprana hora. El día de su partida, su esposa ayuda en cierta forma, inmediatamente extiende sobre la mesa un paliacate nuevo de color rojo, acomoda varios cigarros de macucho, pedazos de yesca, eslabón, piedra lumbre y unas cuantas monedas, amarra y echa a la bolsa de cuero. Terminó por hacer tres más por indicación de su marido, diciendo que eran destinados al *labeleero*²², *alpaleero*²³ y a *maso yiileero*²⁴. El Alawasi Mayor toma la bolsa de piel de gato montés y la sujeta en su cintura, el rosario en su cuello y dice:

-Voy a salir, si hay tiempo regresaré hoy mismo, voy a entregar la *sewa* a mis hermanos e invitarlos a la fiesta. No tengan pendiente por mí, yo estaré pidiendo protección y salud a *Yoo Ánia*²⁵-. Dijo a su familia.

Con el bule con agua al hombro emprende camino en dirección a Téroque Viejo, de paso se despide de Sekaria

22 El señor que toca el violín.

23 Persona que toca el arpa.

24 Danzante de Venado.

25 Gran universo

Parina y Alawasi Punta. Antes de llegar a Camayeca cruzó el río, laderas y zonas montañosas. Poco antes de las cinco de la tarde, soportando los intensos rayos de sol, llega a Juricahui, en busca de Espiridion el Pascola Mayor²⁶. Se dirige al patio, enfrente de la cruz inclina su cabeza, reverencialmente se persigna. Esperó ahí hasta que fue recibido por una señora alta, morena, de enaguas amponas, quien le saluda: -¿qué le trae por aquí, señor Alawasi?-. Con la fatiga encima y empapado de sudor, apenas logra escuchar a la señora que dijo:

-¿En qué le podemos servir?-.

-Ah, vengo a buscar a Espiridión, ¿me puede decir si se encuentra? ¿Estará bien de salud? Quiero hablar con él un momento-.

-Sí señor, aquí está, ahorita le digo que venga. Pase, está usted en su casa-.

-Es usted muy amable señora-. De pie viendo hacia el frente, esperó que le atendieran. Al llegar el Pascola Mayor le dijo Alawasi²⁷:

-Vengo con usted por el motivo de la celebración a San Antonio, pero primero le pregunto si no ha hecho compromiso con otro Alawasi-.

-No señor, le aseguro que no-. En ese momento empieza la Salutación Ceremonial:

-Usted que deja asombrada a la gente al bailar, usted que cubre su cabeza con pañuelos, que amarra en la cintura Coyolis, y que pone su cara de madera hacia atrás, que envuelve en sus piernas capullos. A nombre de nuestro

26 Danzante de pascola, es el que hace todo el ritual, realiza el sermón, la bienvenida y también determina la hora en que inicia y cuando termina la fiesta Yoreme.

27 Personaje que se encarga de llamar a los oficios o músicos tradicionales, de entregar la flor o invitación y organizar los preparativos para la fiesta.

Santo Patrono y demás fiesteros, vengo a entregarle la Flor ¿Qué tiene que decirme al respecto?-, dijo don Rogaciano el Alawasi Mayor.

-Con gusto se la recibo hermano Alawasi, para mí es un honor que me tome en cuenta, así cumpliré la manda que tengo con el Santito, como Pascola que soy, le digo aquí en presencia de la Santa Cruz y del Espíritu del Monte, que asistiré. Pero dígame, ¿en dónde va a ser la fiesta a San Antonio?-

-Allí mismo, en Cinco de Mayo señor, en nuestro Centro Ceremonial, ahí va a ser, ahí lo vamos a esperar-. Decía Alawasi cuando sintió que se le torcían los dedos de un pie, disimuladamente se agacha, arruga la cara y entre abre su boca pelando los dientes del dolor. Nadie se da cuenta del incidente. A sus cincuenta y seis años la bola no perdona. "Ya no estoy para trotes largos, los calambres no me dejan en paz" pensaba, cuando inesperadamente una nube espesa de humo los invade, cubre su boca con las manos, empieza a sentirse mal. -Cof, cof, cof ¡Ah cabrón! ¡Qué fuerte está el humito! ¡Ufa...! Parece que están matando panal²⁸".

-Perdone señor este mal momento, no tengo leña seca y cuando no hay más, atizamos con olotes ¡Por Dios, apaga eso!-. Dijo Espiridión a su esposa.-Qué pena, venga pa' acá, traiga su silla, ahí en el patio seguiremos hablando. Ahorita le sirven algo, no quiero que mañana o pasado piense que no le atendieron bien en mi casa-.

-No se preocupe mi amigo, le agradezco de todo corazón que me haya recibido bien-. Le comentó Rogaciano, mientras entraban en detalles, la señora en un abrir y cerrar de ojos baja del árbol un par de iguanas cafés, las mata y echa a

²⁸ En las comunidades indígenas y rurales se utiliza humo para recolectar panales de abeja y consumir la miel.

las brasas, en poco tiempo termina desmenuzándolas en la mesa. Por indicación del marido, pronto hacen pasar al fiestero a la mesa a saborear el exquisito manjar.

Alawasi Mayor gustoso entregó la flora quien consideraban una leyenda por autoridades o paxkoyawram²⁹. Su experiencia y desenvolvimiento en el arte de la danza era reconocido, y la forma para expresar sus sentimientos al hablar con la gente, era lo máximo.

Entregar la Sewa³⁰ a un danzante significa hacer compromisos y una invitación especial, la consideran sublime y divina. De acuerdo a la creencia, los cigarros y unas cuantas monedas envueltos en un paliacate rojo, representa la flor del monte, a la naturaleza o deidad. Representa la Fiesta misma; mientras que para otros la flor significa limosna. Alawasi mayor la utiliza como símbolo sagrado, la entrega para invitar a los oficios a que participen con danzas, cantos y música en festividades y ceremonias religiosas.

Antes de retirarse el fiestero, el pascola o invitado de honor le dice: Recuerda Alawasi Mayor, voy a asistir, pero no olvides que antes de llegar a la enramada grande, esperaré. No voy a llegar hasta que oiga aullar a tres coyotes, hasta entonces llegaré a la enramada ¿Está claro?-.

-Por supuesto que sí. Está bien hermano Pascola Mayor-. Estrechan sus manos, se despiden.

Por el camino de regreso a su pueblo, el señor Alawasi iba contento porque había hecho su labor por primera vez, era su primera experiencia, pero no olvidaba las palabras del Pascola: “Hasta que aúllen tres coyotes, hasta entonces

29 Autoridades tradicionales de la fiesta indígena.

30 Representa a la flor del monte, fiesta o limosna; paliacate rojo donde envuelven cigarros de hoja de maíz y unas cuantas monedas, sirve como invitación a los oficios a participar en la ceremonia religiosa con danzas, música y cantos ancestrales.

llegaré”. “Ah carajo, no sé qué me habrá querido decir éste”. Se dijo.

El Alawasi por un momento pensó que se había arrepentido por tanta verborrea que le había dicho. No era fácil convencer a un Pascola de esa talla, algunos por envidia hablaban mal de él, tal vez por su color prieto, pelo largo, nariz alargada, pómulo saltado y bizco. Las malas lenguas decían que era hijo del Diablo o que era el mismo demonio. Lo curioso, cuando iba a la fiesta él siempre decía palabras con doble sentido, como éstas:

¿Qué traes en la punta de tu nariz?

Quiero comer niños pelones, que naden, que se asomen y se sumerjan en agua salada.

Nadie le entendía. A un señor que se le acercó a él, le dijo:

¿Jitase weetua? ¡Em chobe tóna, tónakte joowa!

¿Qué haces, que mueves y mueves tanto tu trasero?

¿Jákunbichase wéyye? ¡Inapentok bejja yáatilataka wéyye!

¿A dónde vas? ¡Si yo acabo de terminar!

La siguiente semana, el primer domingo del mes de junio poco antes del mediodía, Alawasi Mayor se presenta a reunión con el grupo de fiesteros: Alpheres Mayor, Tenánchis³¹ tampoleros³², sekarias y otros colaboradores. No esperó más, les dio el informe de lo que había hecho en la semana y de cómo iban los preparativos para la fiesta. Un anciano con aire de orgullo enalteció su labor, les comentó a los compañeros reunidos: -Les dije que no estábamos

31 Jefe, encargado de altares, de aseos y limpieza en el lugar donde realizan la ceremonias y fiestas.

32 Músico que toca el tambor en la fiesta tradicional indígena

equivocados en la elección de este compañero, es listo y está haciendo bien las cosas como Alawasi mayor-.

-A mí también me da gusto, es bueno para hablar y puede convencer a cualquiera ¡Te felicito compañero!-. Le dijo el jefe del Consejo de Ancianos.

Antes de que hablara otro fiestero, Alawasi Mayor, se puso de pie y toma la palabra: -señores, se me olvidaba decirles algo importante, hay algo que no me quedó muy claro de lo que me dijo Espiridón, el Pascola de Juricahui, por eso no me siento a gusto. No entendí el lenguaje, eso que me trató de decir el Pascola Mayor-..

-¿Qué fue lo que te dijo, compañero? A ver, habla. Desembucha de una vez-. Dijo Alpheres Mayor.

-Me dijo que hasta que aullaran tres coyotes, hasta entonces iba llegar a la enramada grande ¿Cómo está eso? No le entendí-.

Todos permanecieron callados viéndose unos a otros, algunos rascándose la cabeza. En ese momento no supieron interpretar las palabras de los tres aullidos de coyotes.

-No.... Pues está difícil-. Dijo uno ellos muy serio, moviendo la cabeza.

-Lo bueno es que hay muchos coyotes por aquí-. Dijo otro.

-Pero, ¿cómo vamos a hacer que aúllen?, está difícil-. Decían los demás del grupo de fiesteros.

-¿De verdad así te dijo el pascola?-. Habló el Tenánchi Nakabora³³.

33 Desentendido o sordo, sobrenombre que a veces suelen utilizar.

-Les digo que así me dijo, se los juro. Por ésta-. Dijo Alawasi mostrando con los dedos una cruz.

Pronto enviaron a dos personas a investigar en las casas, los enviados vieron a una mujer entrada en años sentada en el patio desgranando maíz y le preguntaron:

-Oiga señora grande, ¿podemos preguntarle algo? Sabe usted lo que significa “hasta que aúllen tres coyotes, hasta entonces voy a llegar”. Es mensaje que dijo un Pascola.

-¿A poco no saben ustedes que son fiesteros? Qué bárbaro, está muy fácil. Él quiso decir que hasta que quemen tres cohetes, son tres cohetes los que van a quemar para que avisen que está todo listo para su llegada. Así es como se le recibe al Pascola Mayor-. Les dijo la anciana, riéndose.

Un par de horas después, se volvieron a reunir en la enramada grande todos los integrantes de la fiesta. Hasta entonces supieron el significado.

-No puede ser que nosotros siendo de hueso colorado no hayamos sabido-. Se decían entre ellos.

-No supimos, pero a la otra ya sabemos- dijeron todos, de verdad que sí nos destanteó ese canijo Pascola.



JÚLIA

JÚULIA

Anakleto, Masokobbampo ussiari entok Kobanawata ápala, kachin eaka jita bitbicheay, ka juneaka yoko jawey jiapsawanta, ka tüwataa au nupaihaka, amátwey ka tüwan aw yeu wénakey. En jubua aw jfu taitey jiapsau, ániata täya bechibo. Jachinasi ili wikít en jubua ni barenbénasi, am tatáyisimeka jume bemela aw wénakem ento ámet yóoka obiachisimew, ámet yeu sikaka.

Wepü kupteytana, junio metchát, a tatínamak aneka, wepü ili jámutta che a beppa yöwemta tatáyak. Ili tebetchisim ettejuak, chúkula emo teboteka sajakamme. kächimpo emo tatáyak, tem tulisi emo wéwechek, a bechibo junëlitukay bueytu í jámmut alhesi bittuy ento tüsi musala machiátukay.

Goy naiki taiwarim simsuko, í musáala machi jammut, a járiak ika ka yötulamta a nunu bareka wepü paxko ama wem baremta, San Juanta taiwarita betana. Ikä santotam papaxkoria, tua gox mamni ama naik junio metchat, umü nau ruptiwapo jiepsame. Anakleto abittaite, a charóta buíseka ento éamka, wanai ili tiweka a yommiak:

“Jülia, enchine tejjua bá, bueytu kanne tekilta tewla, kanne tommeke, empo júneyya, ka tómeke kaita ara jötu”.

“Káte jachin eyya. Aw jiäwa: Kanne enchi temaje, tomeke o ka tómmek, ¿ja ché ka júneyya, jú nejüneme, a bebestua?”

Aw rupteka, jenompo ili a taktiak a mamammey.

“Junëlituko, kaita ne nok máchi”. Taw yommiak.

Ju ka yötula, ka yünisi at éaka, a kariu kimuka che tutturim sankom aw súpetuak.

Gokimiakim a nüka boota. Ketune ka tuá kupteytuko, bueytu ketune bittuy ju böjoriame. Ju bö náulaitukay ento

tétatukay. Tāta wéwecheu lulhawim nat saja taitek.

Béja böpo, ju jámut, ju ketwey wemtamta aw extejuataitek:

Ketweytukay, ili santota weriako bawew, wanayim a ubbak. Umurim wepu seremonia amay musulam yáwak. Ana tutürek, ju choli, ju yöwe paxkola, ettejuako. Ake a biteyyey, amay yun sāmālim buantuak a nokímmak. Sīrokti nōkak, in madrina Enriketata batte a buantuak. Kiá komonilam puséka a jikkajai.

Sāmālim obiáchirim weriam bechibo netanek, paxkoleerom yörewameu ento kécha nōkak jáchisum jioko machisim jiápsa wate itom sailam. Apo Liostamak aw nok máchiley. Inapo tokti musala machisi a bitchak ika seremoniata, te ket ne rojisti machisi a jikkajak.

Anakleto... aman ne enchi bit machilei, amayne sīmach tontora tenasi enchi jariák, te, kanne enchi téwak. ¿Jachiake ka aman noitek? ¿Jache bejë kaita suale? ¡Amaye ka juneyya jitase ama tatäruk!

Ju ili öw chubala ka nokaka taawak, buiáta jiba bitchisimey, tāta aw pattia bechibo möbeta ili kom chatutuak, wanay ili yanti éka aw jiau taitek:

“Kanne tiempota jípurek. Ketwey naateka ne am tüte taitek wepü tēnabarim inow tójakame wepu yoreme, inow a jiókolet iáka inow a nétanek awam tüte bechibo, bueytu paxkopo mëmak yí barey, aman, óriu, jüpareu. Jita june tekilta sénuak nūnake bueytu ka jaiki äyu ju tékil”.

Umü taiwaripo ne aw wáwate jitasum sīmekā jojuá, yeu machiák lauti ne ubbak bueytu san Juan taiwarey. Béja abe aman yájako, Julia kiktekk wanay böbicham aw áwak:

Chubale nee böbicha ¿jewi? Umü li pusbau, wanaye ka amau kuakte. Inone sankote bá.

Gókim tatakek, bewa bócham aw örek,olänim a tawpo rútktiak ento uxyoli síkili súpempo.

Chukula ili wam lulha weramako, amanim yájjak, beja ka machiák. Tepa yun sámalin yiyíwapo nat chíkola äney, entom ketune jue benasim ama yájjay békana rancheriam betana. Wate kabaimpo, wate gokimia wate entok karetampo.

Beja goy naiki tukaripo nätek ju buíki. Tepam alheaka wate cháyyey: Puétukayme buikilerom ranchero, bueytu jünelim bénasim buíkay.

Jume nau yïbareme, lautim jüka jikkajaka bamsekam amärim yí taitek. Yïwampo kímuk ketune ka tiempo böbitwapo.

Jume kabaímpo weramame, náulai böpom weramai, kusisi chayeka.

Ju tukäri lebelasi ayuk wame kiási ama anem bechibo. Ju ka yötulame ento Jülia katim tiempota tärük ettejua ento alheaka yí bechibo simat chikolapo. Beja paxkochupuko, símeke alheaka bem juáwim watakte taitek.

Umü tasti síme tulisi wéyyey, ju ka yötula ento, ili aw wikirialeý jamútawi. Lauti júchi nejunem aw nouwak. Ęni senu paxkoriaw wasuwasuktiapo jojuawamew, tuisi ama tayawammeu bëkanapo. Te júchi witti aw nökak ju ka yötulame:

“Juchine ka toomek Jülia, nechë jïökole, karáne emomak wënake. Júchi banná benam yommiata jikkajak: ” Jú nejüneme, bebestua.Kate jachin eyya,kächin jiau bäre. Noita aman te kiasi alhënake, ju yïwa tuisi uxyolinake, jume jiponlero chalate ta betana meros meros, amärim buíkna. Jánte , inomake weyye”.

Ju jámmut uxyoli takawakame, tuttulisi alheá bittume

ento musala at barem tenéka, jáchimpune a jatiá bareka eyyay. Te kara am bamsetuay a yäri bárem. Te apo béja a mampo awa jípuley, jáchin wepü táwwe gókouta jätiala bénasi.

Tuisi éaka pusbau bicha a weriai ika wemta, bueytu obiachitukay senu ow í benamta téu bechibo; a karipo, tepa at éay, ka mekka a weramley. Bentana ento puéta paman jíjiwey bueytu a bippeaka eyyay. Puétapo aw yéchaka kom tasti tebéchisi jíábitek, amak aw aneka tenkuy, te ka juneyyay turi oka tulisi aw yeu simnay ju wëme.

Kaita jiapsawaw jita täyaka ento ka tüwamta ama inneaka, ka jüneyyay jíta aw wätawaw; amatwey ili usi benasi éay, ka jüneaka jitasu aw wënakey pusbau bícha. Te síme umü wëpo ínen jiwa:

“Ia bechibo ketunene ka yumala, ay...kanne jüneyya jachinne a yäna”.

Ka tékileka, pusbau yeu simbechibo ilikkiakay ju tekkil. Umü amat wey tebuxriam takám nenenkay, ento ketchi mammam tekilimmak, te tokti ili polokti. Amatwey ket ili tómita kokkobay ábem a tekiako bássoa o bäm jáyu bechibo. Te béja lütiko í ili tekkil, ka kiasi jiba mukséka tataway.

“Kanne ino bechibo a jámmulhe, Jülüata. Ämat ne yew sisime te kiá ili chúbala alheka ambechibo, ento awne a bittua bechibo ínapo öw”.

Júmë nejünerim karam tójai, ento chëwasu wepu jámut awam jojuáko. Bueytu ketune ka tuá yötulatukay ka bareka júne ámet wewechey jume wempo, te yümak ju taywari júka bem yámta chuktianakey bechibo.

“Kanne ka kiá áben jünen bénasi usím chibestia bá, ento ketunene ka ino sumapeyya, ento kanne kaitapo

käbemma ino kuriá peyya”. Tiaway ju ili yoreme.

Lauti awa járiak jáchim ama aw yeu wík bechibo. A kóbata jikkajaka, í jámutta betana mekka sïkak, a tójjak.

Goy semänam wam bícha, tuisi omteka, ju Jülia,ka yötulata jaria tayte, äwa nokbareka jáchia äpo junel aw äney, ento jáchia ka ów Bénasi ämak áney.

Jú kúpteyo, ka yötula juau yebsaka at betana temájek,te ká a téwak. Te ka kiá junen tawaka juchi at temájek. Tokti muksëka Anakleto tiátaw junen jiawak:

“Ka íno bechibotu ju Anakleto, kabeta bechibotuna”.

Imë nokím siboriarim weriay, bueytu a inneawapo säbuanalatukay.

Ili taywarim sájako, ju Anakleto ka tulisi aw inneatutaitek, kóbapo ento tópapo wanti taitek, entok ket ka jïbuabareka tawa taitek; chikti täpo chëwasu kökorek.

“¿Jitase jïpure usi?, ¿kate tülisi eyya? ¿jachiake ka jibua bare?. Nel a temájey chikti täpo a áyewa, lonya Glemensia mamauslataka, bíchaka jachisu a asualame chëwasu kokorey ento beja ka werambaremta”.

Tukäripo ju Glemente, a ayewauta inen jijiy:

“Máa, ¿ jáchiane mamay jinwa machím tettenku? Mukila bechibo käjam,bá ochokom ento nechim jajjásemta ne më baremta tettenku. In kóbapo nokím ne jijikkaja; majjuene, ¿jachiá má Amayne imï kokosi eyya”. Taw jíáway a áyewata ibaktiaka.

Senü békana mekka ju lon pantalionta jíápsapo, en jubua tä wetchey. Jume totorim entok, a jariu taitek jákunim konnakey, jume mohelim, mäbis,ento wate wikichim kechim a jariu taitek jakunim emo erianakey; ama jikkaitu

taitek kalakosi ju buiki bāwista betana a nayūteka jaikipo wetnakey ju baisgo umü tukaripo. Jüpat, narasompo, ento ábasom júya nasúk tuisi kusisi jikkaituy jume kusiam kakteram bétana, jünelim aaney chikti ka machiá taiteko, wate tukäri betana wikichimmak.

Ju senyor kobanawa, ow chukuli ento robbua, a famíliatamak jibua nate bareka äney, jumu lauti a jikkajak puétata ponárim. A etapok, ma a bitchak abe apo binwa täyamemta.

“Chalheyya, ¿jitase abo járiase Agustin?”

“Ka tutturi nokím ne äbo wéria lon Pantalión”.

“¿Jáchini? ¡Ayy itom Lios Atchay! ¿Jitase inow nok wéria? Aw temájek noki ili kasnirammak!”.

“Amane a bit saiwa em asowarata, jüparewi, tuisi tuk kökore. Béjatuk ka jittomta jipure, junëlim inow jíawak, kate tuá ne suale, amatwëyim jué bénasi nonóka, mitoteta yumáu tasti”.

“Tureyyey nokíchiatuko o kiá mitoote, te chókore in jálaim bamseka ne aman a bitbá. Jéitupo jänipo jatchiá, tene beja junen a ínneay”.

“In pá ¿jache ka jibua bärey? Játchiake ka yoko aman wéyye, jinwa mächi ju bö, yúu, ju mecha en ché kuptey yeu sisime. Umü bö örapo weram bechibo ka türi. Jíta ebbualërom ento mariwänom amärim jué benna, ¡ay no in pá!” Mamampo a buíseka junen aw nö kai ju a maláwa, che yöweme.

Kate sïme, kanne áman enchi wé íha, neché jïökole, jinwa maachi. Íneli aw jíawak ju Gabriela ju che ilitchi.

Ë, in maalam, kátem júka inow äwa, amanne wë bá, ana teuko ketune jíápsaka, ajariatuna ämak ettejua bechibo

bueytu pué bėjane ka juchi a bitna. Abe kokoremew amėwim bėye tutturi nėkim bem wawájim betana.

“Bėjane enchi mıkak buawamta, abe yeste mesáwi in pá”.

“Kanne tebaureka táwak, bėjane simbá, jüné bárene jáchisu aw eyya in asowára”.

Kábay siyáta járiak, aacha yéchak kábaipo, wanay at jámuka lauti wántek, namu torochiata amaw tójaka.

Ju Ion Pantalión a asowaratamak witti noktaitek ket wittiam aw bėbichaka.

Empo ka imı tasti wetwet eyyey Anakleto, tórokoe ento amaye wakıla. En bėwa kialam pattia em ottam. Kanne junen enchi tegrisi bitchim bäre, jita ne emow betana ya bá.

Yoko ketwey, jitėberitaune enchi weriubá, enchi bit bechibo, jüneli te junéna jıtase jıpure, bueytu toktine ka tülisi enchi bitcha.

Júchi yėko, akim a toboktiak wanáyim aranyampo a jikatyéchak . Lauti aman yájako ju jitėberi am áabosek.

“Abe kımu, imıre bankopo suamse yeste, entoe em pusime pattia”.

Kamisölam ento a kobapo bėtana sumarin úwak. Altar moppo fémaki jıta ya taitek, a mamam jikau lulha yéchaka, nėkay ániataw jíokoliwanta ento aniáwamta netaneka. Totori kábata nükak wanai kókorem takawapo a rurustaitek kurusta jojuáka. Jumü wambicha wepü sántota nuka wanay juchi junen bėnasi aw a yáwak. Fraskota nükak, totori kábata kasnia wanai fraskopo a gėtiak, chúkula, a bittaitek, wanáy ju kėkoreme lesmayaruaka buiapo wėchek.

Jume a wawájim, mamajuekam lautim a toboktiabareka äyuk, te ju jitëberi ka am tojjak.

“Kátem aw rupte, kaita aw wënake, áwem fëta ento em nákemta aw bittua liostawi. Tülisem äyuk lauta nüpaka bueytu tuisi kökore. Í jittomak tülisi ara konnake”.

Ili chúkula ju kökoreme pusím étapok, äpola kiktek wanai temajek jitasu aw síkak. Tarímampo akima tékak a jimyoretua bechibo.

Jittowa chúpuko, jitëberitaw ruptek ju lon pantalión wanay jüneli aw nökak.

Omme, in asowarata, béjam a bichak jume pueblopo anéme mérikom, wanäyim kaita aw téwak. Jachin jänipo. Bueytune ka aw a téway, wa bechibo senu ákun ne aw a járiak. Junente imí emow yebsak.

Ju jitëberi a jikkajak, wanay a tejuak jiba ayunake imi jíápsawapo, jittam itom täyanakeme.

Imí buiapo äyu ju tüwa ento ka yüwam; yun sämalim äyu ka itom jittua sualeme, pué bueytu itapo júyasawammak jijittua, te í alha lutüria, atam úuwa jume ka tüwam, espirituta jittuaka.

Júka jípure em üsi, ake a bitna lauti kom chätuna.

“Omme, in wawájim bejam in asowarata kökorewamta betana yun jítam éyay. Türi am ayu bechibo sämalim émo bénasi”.

Aw jíäway lon Pantalión tuisi yantiriaka.

“Í ajária wepu jitta kara at suali mächi, te ket ajária wepu ka a tois bechibo at sualiwame”.

“Em jíáulapo, ayúmme jume ka tüwam. inapo beja juneli a sualey, tene ka ara amä juneyyay.

Tul'isite äyuk abo sájaka, yörekane ikä nöka, enchi jikkajaka inone maxtiá, bueytu empo wiwitte nöka". Taw jíáwak ju lon Pantalión

"Te í simeta benna, fëta jipüreteko ju sãmali, aw jittona. Taw jíáwak ju jitëberi".

Matchuko, ju ka yötula komchatuka yeu mátxhiák, täbuisi pusbaka, beja ka bísataka.

Júchi bemelamsi amaním jitëberi tawim a wériak. Ëni áchim a yéçhak a takawapo, pomárata

Óuseli sebomak entok takuachi mantekamakyärimtamak. Kéchim a jítua wepu bágrita, yerbabuena, nikle entok albákamak yärimta; imë jíttomak komçhätuka lauti yörek ju kökoreme. Chúkula a wawájim Liostawim naw löpola aw báis sáwek.

Anakletota juápo tepa bueurusi äyuk ju mitoote, iárim jiba nökey, ka áma bébeyek ábe Jülüata bétana nókakame ka tulisí, bueytu í, ju Jülüa, ju jámut juénasi chicha manyakame, a sibok tëwa.

Jáchisum símey jume taiwarim, chëwasum a omtiáy ikä jámutta, puéblo mayuák a títamak jíápsakamta.

Sextula, wépu ka kusi tukäriapo, baix öwim júya pamaním eusulatakam, ka emo bittu íaka Jülüata juáu lulham wéyyey. Bem mammampo wériaka, tettam, kuttam, ento machëtam.

Ákim a mamaxtua bärey ento a sim íay, ka yötulam toíxnake bechibo. Ama yájaka , wepu júya kömim eusuka äwim chaye taitek.

"Jülüa... ¡Yewé siméka senu ákun bíche wéyye! ¡Moriárúa ka tiwera!"

Bentanau ento puétawim tettam jimmak, te kabe ama

yeu sīkak. Kaita ama jikkaituk, entok kabe machiriata tayyak. Karita tajjak te kábe ama äney. Pué ju Jülia ka tūwam a betana jikkajaka, juneák ka tülisi aw wēnakey, wa bechibo am tö buitek. Jatwey júne béja kabe at jūneneyak. ¿Lutüriatukay jäni ju Jülia moriáruatukai?



JULIA

JULIA

Anacleto, hijo de la familia Masokoba y sobrino del Jefe Kobanawa³⁴, no tomaba en serio algunos detalles, veía las cosas a la ligera, sin pensar que esto algún día le acarrearía problemas. Apenas trataba de asomarse por esa ventana de la vida para conocer el mundo, como el ave que emprende el vuelo por primera vez, para sorprenderse con lo que ocurre y tratar de vencer dificultades.

Una tarde de junio, estando en casa de los tatas paternos, casualmente conoció a una muchacha de más edad que él. Hablaron un poco de todo y después de esta charla amena, se despidieron con un fuerte apretón de manos. El encuentro fue inesperado, pero le había quedado una buena impresión, no tenía duda, pues era simpática y hermosa.

A los ocho días, esta bella mujer buscó al joven para invitarlo a salir a una fiesta tradicional en el pueblo, la celebración del día de San Juan, santo milagroso, que suelen festejar el veinticuatro de junio. Él la miró fijamente, pensativo se llevó la mano a su barbilla, y con un poco de pena le dijo:

-Julia, tengo que decirte algo, como no he encontrado trabajo, no tengo dinero. Tú sabes que sin dinero nomás no-.

-No te preocupes-. Le dijo ella. -No le estoy preguntando si tiene dinero o no, ¿no sabe que la que invita paga? -. Acercándose, lo palmeó en el hombro.

-Si es así, no tengo nada que decir-. Le respondió. El muchacho sin pensarlo mucho entró al jacal a ponerse la mejor vestimenta.

34 Persona que representa una autoridad tradicional.

Salieron a pie todavía en la claridad de la tarde, tomaron un camino angosto y pedregoso hacia la puesta del sol. Por el camino, ella le comenta lo que había visto en la mañana:

-Era temprano cuando los fiesteros llevaron al río al Santito y lo bañaron. Allí hicieron una ceremonia muy bonita. A mí me gustó cuando habló el Choli, el Pascola Mayor del Añil. Ah, ¿y qué crees? Pues hizo llorar a varias personas con las palabras que decía. Nos conmovió tanto que hasta a mi madrina Enriqueta se le rodaron las lágrimas. Pidió por las personas que tenían problemas, por la devoción de los danzantes y habló de lo triste que algunos hermanos la estaban pasando. Según él hablaba con Dios. A mí me pareció tan hermosa la ceremonia y a la vez triste. Anacleto, pensaba verte allá, te busqué como tonta por todas partes y nada. ¿Por qué no fuiste, ¿eh? ¿Acaso ya no crees en nada? ¡No sabes de lo que te perdiste!

El muchacho por un momento permaneció callado, iba con la vista clavada al suelo, acomodó el ala del sombrero hacia adelante para cubrirse un poco del sol, luego le dijo muy serio:

-La verdad, no tuve tiempo. Me la pasé arreglando unos ténabaris que me trajo un yoreme desde temprano, me pidió de favor que se los arreglara porque los iba a ocupar en la fiesta del Júpate. Este día en cuanto amaneció me bañé en el río, tú sabes, por el día de San Juan.

Al ver que ya estaban a punto de llegar, Julia se detuvo, le pidió un favor: -Espérame, ¿quieres? Allí adelante y no voltees para atrás, por favor, voy a cambiarme de blusa-

Sacudió los pies, se cambió de huaraches, acomodó un poco el olán de su pecho y la hermosa falda larga floreada.

Después de caminar un poco más, llegaron por fin al

anochece. Había bastante gente alrededor de la cancha y aún llegaban en oleadas de otras rancherías, algunos en caballo, otros a pie y en carretas.

Eran las ocho de la noche cuando empezó la música, muchos gritaban emocionados; sin duda, se trataba de un grupo musical popular por su estilo ranchero.

La gente animada por el ambiente bullicioso, invadió la pista mucho antes de lo esperado.

Los jinetes gritando al lomo de su caballo paseaban por las calles estrechas haciendo bailar su corcel. La noche se hizo corta para los que se divertían. Anacleto y Julia no desaprovecharon el tiempo para platicar y bailar alegremente. A su término, todo mundo regresó feliz del gran agasajo.

Por el momento, las cosas marchaban bien, el muchacho se sentía comprometido. Pronto recibió otra invitación de Julia a la celebración tradicional en una ranchería muy conocida en la región. Pero, nuevamente Anacleto le dijo la verdad: -no puedo, lo siento Julia, no puedo acompañarte-. Volvió a escuchar la misma respuesta: -No hay fijón, no hay problema, la que invita paga. Anda vamos a divertirnos, van a tocar Los Meros Meros ¡Vamos, no seas malito!-.

La hermosa mujer, alegre y entusiasmada con una sonrisa a flor de labios, entornó sus ojos negrísimos como una lechuza al ver a un inocente conejito, estaba segura de que lo atraparía. Se proponía cazarlo de cualquier forma, mas no podía apresurar los hechos. Pensaba que era difícil encontrarse a otro hombre que le llamara la atención; en su casa envuelta en sus pensamientos, imaginaba que él andaba cerca. Asomándose por la puerta y ventana, trataba de ver al joven por algún lado. Suspiró, cerró los enormes ojos negros. Soñaba con él, mas no sabía si le

iban a resultar sus planes.

Sin experiencia ni malicia, Anacleto apenas lograba darse cuenta de la situación, en ocasiones pensaba como un niño, sin planes de lo que iba a ser en la vida, apenas pasó por su mente un destello de lucidez, con un pensamiento. "No puede ser, no es la mujer de mis sueños".

Por su corta edad, se dejaba influenciar fácilmente por la irresistible fascinación de la realidad, pero llegó el día en que decidió poner un límite.

-No estoy preparado para algo serio, caray..., ni quiero tener hijos regados por allí por una simple aventura-. Se decía a sí mismo. Pronto buscó la forma de no caer en problemas. Obedeciendo a su conciencia, optó por alejarse de ella.

Al transcurrir un par de semanas, Julia, esta vez encolerizada, buscó al joven para reclamarle de lo injusto y lo poco hombre que había sido con ella.

Esa tarde, llegó preguntando por él en casa de los tatas y para su mala suerte, no lo encontró. No se quedaba de brazos cruzados, seguía preguntando a dónde se había ido. Un día muy molesto dijo a la tía:

-¡Si no es mío Anacleto no va ser de nadie!-. Estas palabras fueron como una sentencia, estaba herida en sus sentimientos.

Al poco tiempo Anacleto empezó a sentirse mal, con dolores fuertes de cabeza, de estómago y falta de apetito.

- ¿Qué tienes, hijo? ¿Por qué no quieres comer? -. Eran las preguntas que cada día le hacía su madre, doña Clemencia, al ver que cada día iba en decadencia, hasta no poder caminar por sí mismo.

Por las noches, él decía:

-Mamá, ¿por qué sueño cosas raras? Sueño cajas de muertos, agua sucia y que me van correteando para matarme. Oigo voces en mi cabeza. Estoy nervioso-.

En otro pueblo distante donde vivía don Pantaleón, el Cobanawa, apenas había oscurecido. Las gallinas buscaron su lugar dónde dormir, los gorriones, calandrias y demás aves se refugiaron; se oía claramente el graznido de lechuzas anunciando la brisa que caería a ciertas horas de la noche. Entre los árboles de mezquite y moras, los grajos que son unas aves de color negro parecido al cuervo, hacían un ruido ensordecedor, era natural que a esas horas hicieran tanto escándalo, confundiéndose con otros cantos de aves nocturnas.

El señor Cobanawa, hombre moreno de aspecto robusto, estaba a punto de cenar con la familia, cuando escuchó que tocaban a la puerta. Para su sorpresa, era un viejo conocido.

-Quiúbole, ¿qué se te ofrece, Agustín? -.

-Le traigo malas noticias, don Pantaleón-.

- ¿Qué pasó? ¿De qué se trata? -. Preguntó con la voz un poco quebrada.

-Que vayas a ver a tu sobrino al Júpare, está muy enfermo. Dicen que ya no tiene remedio.

-Ojalá que sea mentira o mitote, mi amigo. Tendré que ir ahorita mismo. Ya presentía esto-.

- ¡Papá, mejor vaya hasta mañana! Hay malandrines por ese camino viejo está feo-. Le dijo su hija mayor agarrándole la mano.

-¡No vayas, por favor, es peligroso!-. Le dijo Gabriela, la menor.

-Hijitas, tengo que ir, si lo encuentro con vida, será la última vez para hablar con él, para confortarlo. A un enfermo se le tiene que ver para darle ánimo-.

Buscó la montura, ensilló el caballo y partió a todo galope, dejando a su paso una nube de polvo.

Don Pantaleón planeó hablar seriamente con su sobrino, sugiriéndole que fuera obediente.

-No es posible que estés así, Anacleto. Estás pálido y muy flaco, veo que nomás cubre la piel a tus huesos. No quiero que sigas así postrado en cama, algo se tiene qué hacer. Mañana muy temprano te llevaré con una persona que sabe curar, para que te haga una limpia. Quiero saber qué es lo que tienes, porque esto me da mala espina-.

Al otro día subieron a Anacleto en peso a una carreta. Cuando llegaron, el curandero los recibió amablemente y con cortesía, le dijo a Anacleto:

-Pasa, siéntate aquí en esta silla, no te muevas y cierra tus ojos-.

Le quitó la camisa y el amarradijo de la cabeza. Estando frente al altar, con fe y confianza de lo que hacía, con las palmas de sus manos hacia arriba, implora misericordia y ayuda al cielo; toma un huevo y lo frota en el cuerpo del enfermo en forma de cruz. Enseguida con una imagen religiosa hace el mismo procedimiento. Tomó un frasco, quebró y vació el huevo, lo vio fijamente de cerca. En ese instante el enfermo cayó súbitamente desmayado al suelo.

Los familiares se acercaron asustados, trataron de reanimarlo. El curandero de inmediato lo impidió.

-¡Por favor, esperen! No lo toquen, no pasa nada; sin perder tiempo tomó un frasco del altar y regó un líquido alrededor del enfermo en forma de círculo y le prendió fuego. En ese momento sucedió algo extraño que nadie podía creer. El fuego se movía en remolinos, destellando chispas como si alguien anduviera quemándose. “¿Serán los espíritus malignos?” Pensaron los familiares.

-Qué bueno que lo trajeron a tiempo, qué malo está. Con esta limpia de fuego va a poder dormir bien-. Les dijo el curandero observando el vaso fijamente, llevándolo al pie del altar.

Al poco tiempo Anacleto abrió los ojos, se levantó por su cuenta, preguntó qué le pasó. Lo llevaron a una tarima para que reposara.

Después de terminar la curación, don Pantaleón se dirigió al curandero diciendo:

-Oiga, señor, a mi sobrino ya lo han revisado los médicos del pueblo y han dicho que no tiene nada en su cuerpo, no le encontraron nada, qué extraño. No entiendo cómo están las cosas, por eso pensé buscarle por otro lado. Así que decidimos traerlo con usted.

El curandero explica: -En esta vida hay muchas cosas que se presentan y siempre hay algo nuevo que aprender. En este mundo existe el bien y el mal. Mucha gente no cree en las curaciones, será porque las hacemos con hierbas o con otras cosas que parecen simples. Pero una cosa sí le digo: quitamos las maldades, curamos el espíritu cuando está atrapado. Su muchacho eso tiene. Verá que lueguito se alivia-.

-Señor, mi familia pensaba muchas cosas. Qué bueno que haya personas como usted. Es algo que no se puede

creer, pero tampoco hay que dejar de creer. Como dice usted, hay cosas malas, ya me lo imaginaba, mas no tenía la certeza de lo que era. Qué bueno que vinimos. Le contestó don Pantaleón muy serio.

-Mientras tenga fe la persona, estoy seguro de que se alivia-. Le respondió el curandero.

Al siguiente día, vieron que el joven tenía otro semblante, no vomitaba. Su familia nuevamente lo llevó con el curandero. Esta vez le sobó el cuerpo con una pomada preparada con sebo de león, manteca de tlacuache y le dio de tomar un brebaje de hierbabuena, nicle y albahaca; el enfermo logró recuperar la salud. Después la familia le dio las gracias y también al Creador infinito.

En el lugar donde vivían los familiares de Anacleto se hizo grande el escándalo, no hablaban de otra cosa. No faltó quien propusiera actuar contra la que suponían había hecho el daño, decían que lo había embrujado esa mujer malvada, coqueta y abusiva. Cada día fue aumentando ese resentimiento contra ella, quien vivía con su tía en la entrada del pueblo.

Una vez, cuando el silencio reinaba en la noche, tres bultos se deslizaban en la oscuridad, iban agazapándose entre los matorrales. Seguramente temían ser descubiertos, llevaban en sus manos piedras, palos y machetes. Se dirigían a donde vivía Julia. Querían asustarla o correrla del lugar para que no acosara a los adolescentes. Al llegar, se escondieron bajo un árbol a un costado de su casa. Alguien de ellos gritó:

-¡Julia, sal de allí! ¡Lárgate a otra parte! ¡Bruja malvada! Arrojaron piedras a puertas y ventanas. Nadie salió. Ni luz había. Escucharon un fuerte aleteo que propició que alguien arrojara un palo encendido que inició el fuego a

la casa. Trataron de entrar y descubrieron que ella había huido, quizá se enteró del peligro por los malos comentarios. Nunca más se volvió a saber de ella ¿Sería cierto que era bruja? Se dice que en algunas noches una extraña lechuza de ojos muy negros revoloteaba entre las casas asustando a los niños, creyendo que se trataba de la misma mujer despechada convertida en ave de mal augurio.



WA SOTCHIK NAYKISI TATACHEME

WA SOTCHIK NAYKISI TATÄCHEME

I

Sextul táapo, juyya nasúko, sîmeta yánti machiáako, nábolim éntok juyyam, séenu wemtam bitchak, suamsi yew wée sîme, násukaman Yoreme, senupo éntok náboli. Tü jiábsekay, nábolim éntok juyyata suáayay ento ket am anía. Sîmetaka jünehako ¡juyya ánia! Tim tēkak, a tatäyaka. Wanärim aw tóchoktek.

Amew rukteka, inēli ámew jiáawak: “Ínapo juyyapo jiábsa, wanäy ne in yáarita enchim bittebo peyya, eläposu wa batöri juyya ánia uxyóriata ka täya.

Wepülatane am tatäyatuahía wa Sotchik Naykisi Tatächeme yew máchila bétana. Íneli na wáatia.

Wanäyri wepü ili sotchik Naikisi Tatächeme musälataka aw rukteka, aw tóchoktek, a texwarita bex yáabareka.

--Ínapo ániata weramnake itom täyahíhaka, anam tejoanake jákunsune yew machiáala éntok jáchisune täbuisi ino joosimnake táawarim buytimmaki.

-- Enchine a baysawwe ili sotchik, jítta enchi wáatiayo, nechē tejjoa.

Íneli ayuka, wa Naykisi Tatächeme joäram békana nēsimmtaytek, juyya ániata tejjoarita chibextia báreka.

II

Yébsaka, alheháka tébotek:

Ketchēm alheyya jalaím ¿jáchisem áane? Alheakane enchim tetebote, elaposune chúbbala junne enchímmak annake. Enchim tewamne täya peyya.

Jume sotchikim alheháka jibba wewëramame, tattäbuika

áane, nawte jáani, te chë türi buëytuk yoremem béchïbo bexsi máachi, lawtine enchim tejjoanake.

Wamë yoreme maayom “Sotchik Naykisi Tatächeme” tennasim ne täya. Yori nokïpo “mariposa cuatro espejos”, majune waate täbuik tewammey ne täya, te káachin jiaw báare. Wamë ka ne täyame béchïbo, enchimne a ettejoria báare jáchine yew tomtomte. In tákawa ka sual machísi, jübune täbuisi aw jojoa.

Juyyapone jowwak, bawe maloaachi éntok kawwimpo, táta amän wetchew bicha, itom buére buihälapo.

Maayom ento Jiaakim yünim ne nakke, ínapo ket bempörim nakke. ¿Jüne báarehé?

Buëytuk chikti paxkompo ne bibittebo in joaapo ne yew siiko, aayim ténnabarim jojoa; sïme tukäpo jijíkkaixtumme, juyya ániata baysáweka, jitta itom a mimmika béchïbo, itom jábsi íhaka.

Wa sotchik Naikisi tatáacheme, chúbala suamsi táawak, a takáwata bíchaka, massam étapoka, inëli jiaawak: ¡Aaay! Bejjane in öwta jariw báare, yün assua béchïbo, watem jaamuchim bénnasi, juyya ániata böta yuktiáaripo bennasi.

Jálahim, nechëm jikkaja! ¿senu wemtam jünee báare? Wepülam warakteka, ka kusisi nookak.

-Kanne ínapola táawa peyya, buëytukim lawtim jábbetat jita nonnooka, emë béjem am täya, inëlim jiawnake: amän weyye wa kia tawálame, ka kuunakame.

¿Uy... tiwsia, ino béchïbo!

Juyyaw bicha bitchaka, tüwata aw aawa, inëli jiaawak: ¡ítom atchay öla, katë ukahí inow yuyyümatoa! Jabetajunne kunana oosan jabetamak naw ito nünake.

Woy horam sájako, wa sotchik naykisi tatacheme, öw siaarita tatäyak, kia répi ktekamta bännasi aw yúumak, jübua yötume káachin jjaw machika táawak a bíchaka; pusim biríteka aw ruktek, aw tatäyatebok.

--Mayye musäla, tülise bittu, uxyolimne puusek sisiáarim. ¡Ohhhh, kanne jüneyya, jáchisune enchi tewwak, en júbaray jáni oosante bejja naw yukktiaari ¿Jáchisë jiaawa?

Jumë sotchikim jáamuchin jubbaratam chibechibextiamme, öw bä sëbolita jünéetua báreka, toktim wox mamni kilometrom taxti yuyyüma, bem kobbapo anteenam tiáame jípure, wamëriyim jübarata tettihá.

Wanäyri aw tochókteka a tebotuak.

--Gorgoorio tine tewak.

Áapo ili tiwéka aw ruptek, inëli aw jiaawak.

--Ínapo Lucinda, te kiaale Lucy aré nee téwa.

Gorgojo, taw jiaawak áapo.

--Nechë at jiokore ¿jáchisë emo téwak tiyya?

Káachin jjaw báare, jáchin em téwa barëpo ne tettihá. Em téwam Taij júbilam tu eyyey.

Gorgonio, jíbbane enchi tenkúlatukay, tüli öwtaka, te jabbémmew puusim tuttucha, tene jiiba inëli enchi musawle, emowne alheyya, in pusim káa nee baytäwako emomakne tawánake.

Mamampom emo nüka, naw ettejoaka juyyamim beppa nïsasáka, emo naw táyyabare bétana.

III

Lucinda juyyata járiak, bejja juyasappota téwlataka a sáwwampo kabba taytek. Jamat wéeyo öwim ka äyoha, jibbam kákaba, wanärim jume kabbam ka totomte, te asöham ket ka kayta.

Lucinda wepü kabbata a mampo buíxlataka sïmem a bíttebo.

¡Yúula, akém a bitcha! Ínapo ket inëli yötuk, in ayye sappo sáwwampo kabbaka. Ili kabbam tóttösalimme oosan sassäwarimme, ili türua bewakam ténaka. Baij siéntomim beppa kákaba.

Nuxmiam at suaaka a jikkajay, sénu wéepo, jiáawi jikkaíxtuk, paxkóratukay, alhawassita saw weyyey, waatem mayoaachim jóotek.

Wepüla inëli jiaawak:

--Nechém at jìokore, ka lawti ítom yájaka béchïbo ¡bat a bichak li sottchik naikisi tatáacheme. Enchite jikkaixnake!

--¿Jáchisun äyu jumë ili kabbam? Jünee bárete, chúkula jítasú sisíme. Ju kobba yöwe inëli jiaawak.

Wepü ili sotchik naikisi tatáacheme jamyöla nokita aawak, wanäyri inëli jiaawak.

Wox nayki táawarim sájako, jumé buíchiam bejjam ili yötulatunake, wanäyrim bem joapom yew sásaka. Bat bem buabuayëwi bem joakaypom tim a tettía, ü útterata am mámaka, sawwam a buátaytew taxi.

Wa buíchia bat sáwaritunake, a yötumaki täbuisi ayúsímnake, siaarisi áyunakew taxi.

A yötumaki beewa wétchisímnake, chikti täbuisi a beewateko chë yötusímnake; búsanisi inëli áyunake.

Búsaniw taxti yumaako, bejja ka yötunake, wäri béchĩbo sappo sawwam áyunake.

--Inëli weyye, itom yötuwame sappotat chäkak. Wa siaari, sappo sawwam benna, inëlite ara ëhusu, wamë wikichi, wíkurim, bejörim katím ítom buänake.

Bempo ket sawwam bétuko ëhusu, táttarata éntok yúkuta bétana.

--¿Illi sotchik naykisi tatáchame jíbba sappo sáwwampo ëhusu? Júkáhi témajek paxkóra.

Wa sotchik jamyöla júchi nokita aawak.

--Ket ka tua unnáa tatáyakanake éntok ka tua unnáa sébbenake, wamë buíchiam ili wokkimpom chükak, wäri béchĩm ka kóm wawwatte eläposu yukke oosan jéeka.

Wa buíchia baix semaanampo jáni jibba jíájiabsa, jumë táawarim chúpuko, bejjam útteratam nunüye tábuisi aw yáabareka.

¡Júkáne ka jüneriay, em nokáwi! Ti jiaawak ju paxköla.

Sssssshhh, Ssssshhh. Mayye kobba námaka, katë chĩcha jíáawa, omme.

Chúkula éntok, símat yánti táawak.

--Nabólim, ítapo enchim bénnasi imĩ juyyapo kárita yáapeyya, buëytukte ka kia päku johánake. Inëli jiaawak wa Lucinda.

Sénu wéepo aw yew Kiktek Gorgoonio, Lucindata éeri, a ettejoaripo a ánia báreka.

Psss, pssss, inowem kuakte, inochem suaaka ne jikkaja. In juubita jiawlapo, ¿jáchisu jíáaway? Aw kobba wökeka; ahhh... béjjane aw wawátek: wa ili buíchia, sappo sáwwapo

bītiaritaka kekéchawa, a ténpo ámani chichíta bénaka yew sisíme, ü wisi aw jojoa, wanäyri wáayi aw bíibiitia a kárita yáa báreka. Áapo, káachin jiaw máchika táawak.

--Nechë tojja, empo sīmeta kobkobtia, en ayye ka jittoata jēkak enchi assuá báreka. —inēli jiaawak jamyöla.

Wa buíchiatukaywi bejja ka buíchiatunake, bejja ka yün jjiĩbua, káachin äne éntok suamsi jijiäbiite, mukíra ténnaka tataawa, te a waixwapo yötusimnake: kobba, wokkim, toppa, ento síimächí.

Bejja a yötuko, éntok síme ánia suamsi tawálatuko, bá sēbolisi aw yáalataka yew sisíme.

Sotchik Naykisi Tatächeme, chori kummahím ento bualkom mássaka yew sisíme, bejja päku aaneka a oxbowa a takáchi buytitáyтинake, massammew bicha chēwa, bejja jēeka bāyťilataka, ninake, bá sēboli jammutta jariwseka.

Nechë at jìokore nayye, empo inēli jiaawa, bat buíchiataka buiapo wewēramaka, chúkula éntok sotchik aw yáalataka jeekapo nīsisimnake. jtokti ka sualmatchi, ániata joaawi! Inēli jiaawak kobba yöwe.

Ēnne sotchikim yöwetaka, chēne bexre.

Jamyöla jibba ettejjoasime, katē em nokita amä kikibacha Gorgoonio.

Bejja yoyyöwemtakate wox nayki táawarim jibba jíjíabsa, buēytukte ten chakuchakukte, éntokne wanäyri bejja ára ito torohá, beméla kabbam tösáka béchībo.

Chikti ítom jíasiwapo wa ítom tákawa, tattäbuisi aw joosimnake, wa ániata ka túriako, wamē sotchik aw yáabareme, katím yew sásaka, bússan mechammew taxti jübua, tebúxriata yébsako; buēytuk sawóriamak naw chākak. Eläposum öwsi machímim jowwak, jibba wate

yoreriam amew kikkĩmu (sëborim, mum yóreriam éntok tattäbuim).

Lucinda nokita aawak am Lios buánia báreka.

Jibba tua ï ettejjoarimak, juyya ánnia alheháka tawánake a yáarita bétana. Yorem Maayom, Jiaakim, Warrijom éntok waatem, bem yíriammaki juyya ánniatam alhéetuhanake. Enchimte baysawwe, ítom jíkkajaka béchĩbo. Jalepántuko. Nawim nëkak, wanärim naw sajjak bem joaw bicha.

Uxyóoli wa ettéjori. Inëli jiaawak kobba yöwe.

Kattë am täyay juyya yoremem. Inëlim jiaawak mate amä aaneywi.

--Bejjem jüneyya, yoko jawwey, juyaw enchim noyteko, ténnabarim waixwapo asölata jípureyo, katëm am chukchuktia, ámechem súsua, inëlin asöhalata kam suaanake. Ka inëlim enchim ayúko, juyya ánnia omtínake.

Wanäy naatek ju paxko juyya ánniata baysaw báreka.



**LA MARIPOSA CUATRO
ESPEJOS**

LA MARIPOSA CUATRO ESPEJOS

La mariposita

I

Un día, inesperadamente, en un lugar remoto en las profundidades de un inmenso bosque, los animales y plantas vieron una silueta refulgente que surgía lentamente tomando figura mitad humana y mitad animal. Era un ser bondadoso que protegía y ayudaba a los animales y plantas de aquel lugar. Entonces, todos en coro dijeron: ¡Juyya Ania!. Al verle se inclinaron para venerarlo.

Este ser misterioso se acercó y les dijo: -Yo soy el espíritu del monte, y quiero enseñarles una de las cosas que he creado para el mundo, aunque el humano no se ha dado cuenta de lo maravillosa que es la naturaleza. Quiero que alguien de ustedes transmita el mensaje a los hombres para que conozcan la creación de la mariposa Cuatro Espejos. Esta es mi voluntad-.

En ese momento se aproximó una linda mariposa, inclinó su cabeza, expresando así dar cumplimiento a tan importante encomienda:

-Yo iré por el mundo a transmitir el mensaje para que nos conozcan, les hablaré acerca de mi origen y transformación durante mi ciclo de vida-.

-Te agradezco, mariposita, tu buena voluntad y si anhelas algo, presto estoy para ayudarte-.

Fue así, como la mariposita emprendió el vuelo a una aldea cercana a llevarles el mensaje.

II

Al llegar saludó entusiasmada:

-¡Hola, amiguitos! ¿Cómo están? Me da gusto saludarles y estar aunque sea por un momento con ustedes. Me gustaría saber sus nombres. Soy una mariposa muy hermosa y simpática. Aunque hay otras especies en el mundo, realmente pertenecemos a la misma familia. Lo importante es que somos útiles a las personas. Bueno, luego les diré por qué.

“Los yoremes Mayos me conocen con el nombre de “Sotchik Naikisi Tatácheme”. El mestizo me dice “Mariposa Cuatro Espejos”, tal vez otros me conocen con otro nombre, pero no importa. Para aquéllos que no me conocen bien, quiero hablarles acerca de mi origen y transformación. Mi cuerpo es algo curioso, a veces soy de una forma y otras soy diferente”.

“Vivo en el monte, la costa, valles y montañas de la región noroeste de México, específicamente en los estados de Sonora, Baja California y Sinaloa.

Por cierto, los Yaquis y Mayos me quieren mucho y yo también a ellos, ¿saben por qué? Porque me buscan para lucirme en las fiestas cuando salgo del capullo, usan mi casita para fabricar ténabaris. El capullo se la pasa suene y suene en las piernas de los danzantes en los ceremoniales, en honor al Juyya Ánia, que nos provee de todo para vivir”-.

La mariposita se quedó un momento pensativa, viendo su hermoso cuerpo, extendió sus alas, exclamó: -¡Ay! Siento que ha llegado el momento de buscarme a mi príncipe verde, y tener hijos, muchos hijos. Como las otras mariposas. Claro, de acuerdo a los designios del espíritu de Juyya Ania-.

-Amiguitos, ¡escuchen! ¿Quieren que les diga una cosa?
-. Dando unos pasos hacia el frente, habló en voz baja:

-No quiero quedarme solterona, porque luego, luego, piensan con malicia, ya saben cómo es la gente por aquí, inventa cosas, empiezan a murmurar y a decir: “miren, allá va esa santurrona, ya se le pasó el tren o se quedó a vestir santos”-.

“¡Uy! Qué feo que digan eso de mí...”.

Viendo hacia la espesura, tratando de pedir un milagro al espíritu del monte, dijo a sí misma: “¡No, no lo permitas, Dios mío! Mejor me caso, o me junto con alguien”.

Al transcurrir un par de horas, ocurrió el milagro, la mariposita conoció a su Príncipe Verde. Llegó en un abrir y cerrar de ojos. El joven al verla se quedó perplejo por un instante. Se talló los ojos acercándose a ella, se presentó como todo un caballero, le habló muy bonito:

-¡Hola, mi reina, qué hermosa eres! Te ves muy bien, qué cinturita, qué ojos tan grandes y verdes tienes ¡Oh, no sé cómo pude encontrarte! Creo que tu perfume me...cautivó-. Dijo oliendo alrededor de su cuerpo. -O fue simplemente el destino ¿Qué dices a mis palabras, preciosa?-.(Efectivamente, las hembras producen una sustancia que libera un aroma para atraer al macho, que únicamente él percibe hasta diez kilómetros de distancia aproximadamente. Lo detecta por medio de sus antenas sensitivas dispuestas en la cabeza en forma de plumas).

En ese momento, el apuesto macho inclinó ligeramente su rostro, extendió su mano para saludarla.

-Me llamo Gorgonio, a tus pies-.

Ella tímidamente, acercándose un poco le dijo:

-Yo me llamo Lucinda, pero me puedes llamar simplemente Lucy, Gorgojo...-. Le dijo ella.

-Ejem...Perdón. ¿Cómo dijiste? Sí, así, no importa, mi reina, dime como tú quieras. Tu nombre debería ser Luz Linda-.

-Ah, Gorgonio, qué galante..., eres lo que siempre había soñado, guapo, tierno, fuerte y amable, aunque un poco coqueto, pero, así como eres me gustas ¡Qué mariposón! ¿Sabes?, Me haces sentir feliz. Si mis ojos no me engañan, para mí eres lo máximo, así como te soñaba, guapetón ¡Mi corazón te adora!-.

Tomándose de las manos, revolotearon entre la maleza el tiempo suficiente para platicar. Se dijeron cosas hermosas como todos los enamorados y decidieron formar una familia.

III

Lucinda buscó un lugar seguro, una planta. Una vez identificada, sobre una hoja de Sangregado, depositó los huevecillos, realizando un frotamiento de patas. Por alguna razón de la naturaleza, si hay escasez de machos, aunque ellas depositen los huevecillos, no son fértiles, por lo tanto, no habrá hijos.

Lucinda dirigiéndose a los amigos tomó un huevecillo y mostrándolo a todos comentó:

-¡Miren, miren! Así fue mi primera infancia, un huevecillo que depositó mi madre en una hoja de la planta llamada Sangregado o palo de sapo. Los huevecillos son de color blanco y amarillento con textura gruesa. Se depositan alrededor de trescientos-.

La gente estaba concentrada en las palabras, cuando un

ruido acaparó la atención. Voltearon a ver, era un danzante que llegaba sigilosamente, y detrás de él, su amigo el Alawasi Mayor. Se sentaron a un costado de los demás.

Uno de ellos dijo:

-Disculpen la interrupción. Llegamos tarde, pero aquí estamos ¡Adelante mariposita, somos todo oídos, la escuchamos! -.

-Y, ¿qué sucede con los huevecillos? Nos interesa saber qué pasa después-. Habló el jefe de la tribu yoreme.

Una mariposa anciana y sabia tomó la palabra y explicó lo siguiente:

-Después de ocho días, los gusanitos se han desarrollado a partir del embrión y están listos para salir rompiendo el cascarón. Su primer alimento es el corión o envoltura interna del embrión, la cual le proporciona proteínas que le ayudan a darle energías durante su primer estadio. Posteriormente irá en busca de hojas frescas para alimentarse y poder crecer. El color del gusano en su primera fase es amarillento y a medida que va avanzando o creciendo va cambiando de color hasta llegar al verde.

Su crecimiento es a través de mudas, es decir, del cambio de piel externa para adquirir o desarrollar otra más grande; en promedio el gusano realiza seis mudas, siendo esta la última etapa de crecimiento, por eso es muy importante que haya alimento: Las hojas de sangregado-.

-Así es, depende de ello el tiempo de nuestro desarrollo. El color verde es similar al de las hojas de la planta de sangregado, que viene siendo una forma de camuflaje para protegernos de algunos animales como son: las aves, iguanas, lagartijas, entre otras, que buscan larvas para alimentarse. Así mismo, éstos tienden a esconderse debajo

de las hojas, para protegerse de los enemigos o bien de los rayos del sol y de la lluvia-. Dijo la mariposa anciana.

-Díganos, mariposita, los gusanitos o larvas nada más requieren de hojas de sangre... o ¿cómo dijo que se llama la planta?-. Preguntó el Danzante.

-Se llama sangrengado o palo de sapo, es el alimento para su crecimiento-.

De nuevo interviene la mariposa anciana:

-También se requieren de las condiciones ambientales favorables de temperatura y humedad. Los gusanos tienen una serie de ventosas en las patas para fijarse en las ramas y evitar su caída, ante las inclemencias del tiempo.

El promedio de vida de un gusanito o larva es de tres semanas aproximadamente, al terminar esta etapa, cuenta con suficiente energía para buscar un lugar adecuado y realizar su transformación.

-¡Oh, me parece muy interesante eso que dijo al último!-. Interrumpió el Danzante.

-Sssshhhh, sssshhhh ¡Eres un burro bien hecho! Por favor, ¡no interrumpas! -. Le dijeron al unísono los demás.

Después un silencio súbito invadió el ambiente.

-Amiguitos, así como cualquier otro habitante del bosque, nosotras pensamos en construir una casita, pues no debemos vivir a la intemperie, debemos estar bajo la protección de un hogar-. Dijo Lucinda.

Aparece repentinamente Gorgonio, el amor de los amores de Lucinda, para ayudarle en la explicación.

- ¡Oigan, pssss, psss, por fa, su atención, volteen a verme! Como les decía mi esposa... ¿Qué les decía?-.
92

Dijo viendo hacia arriba y rascándose la cabeza. –Ah, ya me acordé: la larva o gusano se coloca en posición vertical, toma una hoja de sangregado para enrollarla y suelta una baba de la boca, que es la seda para envolverse en ella y formar el capullo-. Él se queda callado rascándose la cabeza.

-A ver, a ver déjame hablar a mí. A ti todo se te olvida. Tu madre no tomó ácido fólico en el embarazo-. Dijo la anciana. -La oruga quedó por dentro transformada en pupa. ahí disminuye su metabolismo, es decir, no se mueve ni se alimenta y su respiración es mínima. Parece muerta, pero dentro del capullo desarrolla sus nuevos órganos: cabeza con antenas, seis patas, (tres pares), abdomen, sistema respiratorio y digestivo.

Cuando tuvo su desarrollo completo y si las condiciones ambientales son buenas, sale del capullo en forma de mariposa, por arriba de su casita.

>>La mariposa Cuatro Espejos sale con las alas húmedas y arrugadas. Fuera del capullo es bombeada la hemolinfa (sustancia circulatoria de insecto) hacia todos los órganos, principalmente hacia las alas para endurecerlas; así mismo, secretan un líquido llamado meconium (líquido que desechan los insectos después de salir de la pupa). Una vez que las alas endurecen, están listas para emprender el vuelo en busca de su pareja-

-Discúlpeme que la interrumpa tantito, Señora. Usted dijo que de ser un gusano que se arrastra, pasa a transformarse en una mariposa y volar ¡Qué impresionante y maravillosa es la naturaleza! - dijo el jefe de la tribu.

Entra Gorgonio dándose palmaditas en su pecho verduoso -Ahora que soy un mariposón importante...-.

La anciana continúa –Gorgonio, por favor, no interrumpas. Como adultos vivimos un promedio de ocho días, en esta etapa no nos alimentamos, pues tenemos el aparato bucal atrofiado y es el tiempo exacto para aparearnos y dejar una nueva generación en forma de huevecillos. En cada una de las etapas somos independientes, capaces de sobrevivir por sí mismas. Si las condiciones ambientales no son óptimas, las pupas tardarán más de seis meses para esperar la próxima temporada de lluvias para salir de su casita, ya que va correlacionado con la abundancia de follaje, sin embargo, a pesar de contar con un capullo bastante rígido, existen depredadores que pueden afectarnos como las avispas y moscas que son capaces de perforar la casita y parasitar a las pupas-.

Lucinda tomó la palabra para despedirse de la tribu:

-Creo que con esta explicación, Juyya Ania estará complacido y satisfecho para que conozcan su creación tan maravillosa. Espero que los Yoremes-Mayos, Yaquis, Guarijíos y otras etnias lleven nuestra casita en las piernas deleitando con música al espíritu de mi Creador. Muchas gracias por habernos atendido. Gracias por escucharnos, adiós-. En ese momento ambos emprendieron el vuelo hacia otra aldea.

-¡Vaya, vaya! ¡Qué historia por demás interesante!- dijo kobanaro³⁵.

- No conocía bien cómo eran los yoremiam³⁶ del monte-. Dijo uno del grupo allí reunido, poniéndose de pie.

-Ahora ya saben, cuando vayan al monte, no deben cortar el capullo que tenga la cría adentro, hay que fijarse para no matar a esos animalitos, si lo hacen, se va a enojar

35 Autoridad tradicional indígena del Pueblo Yoreme.

36 De la naturaleza, hijos del espíritu del monte

el espíritu que vive ahí-. Dijo el Cobanaro.

En ese momento, inician un ritual con danzas en honor a Juyya Ania como un reconocimiento a su creación.



**JU TÓLOKO YORI BEBIAWA A
TANABOTCHABECHÍBO**

JU TÓLOKO YORI BEBIAWA A TANABOTCHABECHİBO

Wepü ániapo simeta jita tülisi wéepo; kupteyo wamë nuxmiam amä joákame, kupteyim yew sásaka juyyam bétuko jimyóore báreka, chúbala jita naw ettejoa báreka, wamë chë ili yoy yöwe “Juka Paliwanatam” yeyéwe, ili jáamuchin ento Kamma söriata; íllichim ento jitajunem yéewe.

Bempo bächiam ëcha, kammam éntok sime ëtwame, bächim jötam bétuk am ëcha, wanäryrin chúkula buiaapom am kekécha táawata yumáko; wakásim, kabáram, chibbam jak junnem bukwa, ketweysu náatekam bejja buabuana.

Umü buihälapo simetaka emo täya; tülisim bem üsim yöturiasime, ka juhénasi éhaka.

Woy jáamuchim amä yajjak buére buihála bétana, Andrea ento a asuäwa, Tomaasatammak naw áani, umü buihälapo yöriwa; simetaka a täya, ili jamuttam alha ka täyay, te maxti kárim jimyóore táawarim jípureka amä yebijlatukay, Inëli jekáta bénnasi. Nookim éntok bejja jikkaixtayiwak ka tü yáarita Andreata bétana.

Sextul táapo täta yew káteko paanelam jinnuk, wamë ketune bāwakame. Wa paneelam nenénkame náa muksi aw am nenkak, a téwam éntok Jákün bétana wéewi a témajek. Ámak tekkipanoame am tatāyatuak. Bejja sim báreka nokita jikkajak. Aw remteka ili yoremta bitchak, téebe öw, ili chúkuli. Áapo a témajek:

¿Empo ka imi joome?

Ë..., kanne imi joome. Kanne binwa yebixla in nana Tomaasata joaapo.

Chubalataka naw ettejoalata, ili öw inëli aw jiaawak:

“Francisco tine tewak, möberita aw uwwak; Pakote ara ne tewa. Enchine tatäya peyya, Itote bitteyey, en joaapo.

¡Ë..., amän ë! In atye inow omtínake in nanatamaki. Ah Esmeralda tine tewak.

Sékäna, jah..., Rementeta kóray puxbapo, imi johärampo kimúwapo. Ëni búsanimpó, eläposu chúbala. Amäte ito binnake ¿Ámäre yumanake?

Kanne jáchin emow jiaaw matchi. Ili aw tiwtuaaka, a jeewitek.

Kupteyo ketune wikíchim yuyya bakúliampo buíkayo; battem naw yajjak bem tejoaripo, watta söriampo bétuko. Ili aw tiwtuaaka a baysawwe at jábseka bétana. Kupteyne ino mamamxtia kuptey éntokne Juuriotamak tekkiapapanao, tü öw wakásim nenkiléero. Jámatwey tü nookim ne tetejjoa.

Láaben jiaawitane musawle, Ketne täbuita musawle. Inone maxtia peyya, yoko jawwweyne jabetu béchiibo. “Alheháne enchi in tatäyaka béchiibo, imi taywapo”.

Ínapo ket emo bénnasi eyya, nookim ka amä yúuma enchi tejjoa béchiibo. Mayye tülammüt. Jawwey junene káa a koptyanake. Emom jálaheka táawak, wanähím emo íbaktiak ento ket jopempo emo besíitok.

Ili yoreme ento may alheháka a joaw bicha nottek, wa tü jíabsi ento wa musála machiaawa ili yoremta jíabsi yuyuhék, wanay náateka símeta alheháka jitta jojoay.

Senu semaanachi, juchim naw emo bitchak káari oorapo joäram maloaachi. Áapo ka alheháka tennasi bittuy, a ánimmmak aw ettejoak tiyyay: “katë ne sualnake jáchin inow jiaawak in atye ën ketweytana, ka emomak ne weeramihá, bejjane káachin anmatchi, bejja náa tejjoasuk ínapo in türew yew puáanake, te káa ne jikkaix báare. Káa

naw itóm jalay íha.

Síme atyeriam inël mamachi jibatua. Täbuisi éenake née a tejjoako. Inëli aw jiaawak mamampo a buíxlataka.

Exmeraldaaw rukteka a takáwata musäla jujübuak, a choonim ento jume puusim musawlek. Wanäy lunar tiamta at tewwak, te káa a tejjoa báreka táawak.

Ili yoreme bejja ili jammutta noobiaka a atyeta tejjoak, buëytuk áapo alhehámta bitchay.

In assua ¿jákusë a tatäyak?

Katë née sualnake. Lawte a tatäyanake. May tülammut.

Éntoke... ¿bejjë jüneyya jábbesu a assuak?

Ketune ë, lawtine júneenake. Chikti táapote ehusupo naw ito bitbicha. Inobenak lunar tiamta jípure, imí kutta náapo. Lunar tiamta káa tutürek. ¡In kuuna ili jámmutta máalal!

Káachin jiaw machika táawak. ¡jibatua Andrea tiáame a assuak. Áapo öwim jujúbekame aw kikki bachay, te wamë jübua yoyyötume kayta amä bitmatchi.

Wa jamyöla aw lottila tiáaka a boböyepo kibakek; ili yoreme a saw síikak, ¡itote türe, kaytentok! áapo täbuisi aw wéeria, káabe inobía kiktenake, áaporine jub báare.

Juchi yóoko, Simoona Alamehá Tomaasata joaw síikak. Wanay a tejjoak a sáka iháka a assuamaki káa kibakkihá.

Lutüriatane enchim mew nooka, ¡ili jamutten nuk sakka!

Tomaasa éntok káa türeka a yomiak: ¿jawweysë inëli inow noklatukay? Káarë kia in joapo yebsaka ne nesaw báanake yebíxnake.

Wa jamyöla, ¡íchikiata nüka a simmtuak. ¡katë aamak kikkibake!, ¡Jammut nonóokara!, ¡jempo ka kia in joapo

yebixlataka ne tejoanake jíttasune yáanake.

Simooná éntok káachin jjaw machika táawaka, síikak.

Esmeralda puertata biáasi wéeka, símeta jikkajak, ka jamutta táyaka a nanáwata temájek. ¿Jábbesatukay?, ¿Játchiasë a simtuak?

Imí káabe witti jitta amä tärúa éntokne káa tua júneyya, tene lawti júnéenake.

Juchi yoko táapo, ketweysu, wepü téebe Jammut kesum jinnuséeka koraimmew yebsak, reboosammey aw pattialatukay, wanäy bejja kia jabemmak ettejoa taytek.

Ketchem alheyya, wamë wakásim búkeme!

Ket türi, imí jibbatë tekkipanoa, wakásim jipíkeka, áabe rukte, jíttasë wáatia.

Kesu wakiamne wáatia ento kawwam. Júurio, ¿empo Tomaasata assuta tatáyak, atáku síme öwimey aw kikkíbachay.

Jawweysu, anä täya. Andrea ti tewak, buére joaram bichak síikak, te bejja binwa. Aw tiwtuaaka síikak. Inëlim jjaawa ¿wanäysu?

Imí áane téewa, ábotuk tomaarim ento báchita puáaseka yebixla. Ili jámuttamak yebixla téewa.

Hipolitota üsitamak werama téewa “wa nenkiléero”. ¿Jábbesu a máalak jáni?

¡Tánä bocha jáni a máalak!, ü a wéramapamani ka chéptirim tottóoja, inëli jjaawak ju Júurio.

Ka bínwaka, woy jáamuchim amä yajjak; wepüla chakuchakukti werama, senu éntok tebem kuhäreka, jamyóoram kia bejja nonnóokaram.

Soledad inëli jiaawa:

Jáamuchim jübua yoyötuka öwimim suáaleka, lawtim emo äsuatua, Chúkulam éntok assuamaki káachin anmamatchi, ĩ ka inëli weyye. Ili Jammut yoremamak werámäwi amän bicha weyye. Káa atchayeka yötula, te tüsi bittu, tülisi ára yori nokka.

Tuttüri maxti kárimpo maxtiáari jibatua, buére johärampo täbuisi jíabsiwa. Inëli jiaawak ju Ramoona.

Am naw ettejoyo, Andrea tiáme amew yew jíiwek

Ketchë alheyya Júurio, Esmeraldate ka bitla, atäku paneelam äbo emow jíjinnu.

Jeewi anä täya, musäla Jammut. Jibbatua Panchotamak simla taníchiwi, bejjam abe yajja. Yéwe yebsaka yesahé, kaféete jëye. Binwate káa enchi bitlatukay. Ket emo bännasi musäla jammut.

Chiókore uttesia Júurio, empo jibba jabbeta tülisi étuanake.

Katë jáchin eyya, em assua tü öwtamak werama, inapo anä täya, ínomak tekkipanoa.

Wanäyri ili yoreme aw jiokeka amä kibakek: bejjane nottek, chëne ili binwatuk buëytuk yün nuxmiam amä aaney. Imíne a nüpak en wáatiaw.

Wäsu ili jammut ¿jákusú áane? A atyewa a böbítcha, äbo a nüsek.

Bejja a joa bicha wéeka. Ili yoreme Andreata bíchaka: nechë at jioke en assuata taníchiw néjuneka. En assua Esmeralda ento ínapo káa bimwakate naw ito jikkaja. Jáchisë a bitcha jáni. Kaytane esso báare in éeriwamta

bétana; itote täyak naateka ito tutürek, itom atchay öla jibba jjawnake.

Andreea ka juhënasi jjaw báreka. A joa a néjunek, amän tülisi naw ettejoa béch'ibo.

Ën kuptey amänne enchi bö bitnake. Inëli aw jjaawak.

Jeewi amänne yebíxnake, Lios enchímmak weyye.

Wanäy táapo bejja jüneyyay jáchisu ili yoremтамak ettejoa báarey. Káachin anmáchika bejja a tejjoa báreka payummey aw kobba summak, káriw kibákeka kammam sassáwarim amä yew nuk siikak, tekkolaysi am chuktiataytek, chúkula ento sánabata tülisi kómoniak, wanáy ento kammam ámey súmataytek a saw ento kárita waixwa am cháyyak. Tomaasa éntok kosínapo kaféeta buassa, Esmeralda lottílataka junne moríinopo jeetey.

Wanäyri puertatam poponak. A étapoka, Ransisko amä wéekay mampo möbereka. Lawtim a siya yechariak. Äbem káate tiawak ju Andrea a atyebewi ento a assuabew, wanäyrim bejjam naw etejjoa báreka, puerta poponwak. Ransiskota atchaytukay aw möbeta uwwaka am tebótek.

¡Hipórito jíttasë imí jóosisime! Yéwe yebsa.

Jiokore uttesia, in ussitem äbo nejunlatukay tine jüenhák, wári béch'ibone imí aane buëytu áapo ketune ilitchi.

Jeewi türi Hipórito, chúbale yexte.

Jeewi em ussitane äbo núnnuk áamak ettejjoa báreka, enchine baysawwe em äbo yebsaka tíaaka. Káabetane jüneíha ikäy enchim née tejjoa bárëwi. Bejja káachin anmachika, ettejoa taytek. Esmeralda kára em ussimak werama, ínapo káa báare," emë nawwem áani, nechém jikkaja".

Káa sual matchi, ti jiaawak Ransisko. ¡ítomim näykimte báare, káatim ítom naw aaníha!

Wanäy tukäpo síme lutüria binwa náateka éeririataka yew síikak.

Kanne tüwata yáala, í yorem káa jüneyyay née a bétana assua bárëywi buëytukne buére buialaw bicha síikak, imí nuxmiam kíalim jábbetat nonnooka.

¡Atye jáchu lutüria!, ¡mukpehane!, kanne äbo wée eyyey.

Hipórito aw jìokore íhaka, “ínapo kayta jüneriay, karáne enchi aniaka tawakay, káa tüwa bejja yáari, kayta joomatchi”.

Kiaale kaytasë a bit báare, empo ket ino bénnasi kutta náapo lunarta jípure. Inapentok kia nanäláy lunarta ítom jípure teyyey, ën chëwasune kanne jüneyya jábetasune wáayek imí Japaw kobëkuni. Empo ket Tánä bochatuk, in atyete täbuikmak baytäwak, tiwsi máachi.

Ili yoreme omteka mesata chonna, Esmeralda ento kuchírimey aw chukktia báarey, tamúka wetchek, yoreme yóturi a toboktia báreka kóm chätuk, wanäy Tomaasa jíchikiay a béebak.

Andrea yoremeta bíchaka a bebiáwayo: “nechë ket bebsu, ínapo ket káa tüsi ayúla”.

Í yóori jibbatua sékana ket üssek “¡simë empo káa ito benna!”, mampo kutata jípureka.

Wanäyri senu wéepo Hipóritota juubi omteka amä yew kikteek: ¿täbui malate jípure téewa?, béjane a jüneriak, katë emo jíókori íha, ikäre wáatia, wanäy jöpo a béebak.

Em tánä bocha béchíbo ¡mekke síime, joapote bejja káa enchi wáatia!, inapentoko emot utteyyay.... wanäye káa tü öwta yew síikak.



**EL CASTIGO DEL YORI
TANABOCHA**

EL CASTIGO DEL YORI TANABOCHA

En un lugar maravilloso, de clima benévolo y paisaje pincelado de un verde claro con matices azules, amarillentos y morados, los lugareños salen por las tardes a los portales, debajo de los árboles o a cualquier espacio disponible a platicar anécdotas e historias interesantes; los niños grandecitos juegan a las competencias *Ju Paliuana*³⁷, las niñas al calabaceado; los pequeños pasean, hacen bulla y se entretienen con cualquier cosa que llama su atención.

La actividad principal es arar la tierra para sembrar maíz, calabaza y hortalizas, por ser esta última semilla de cuidados especiales la siembran bajo enramadas para trasplantarla en su momento oportuno. Proliferan por diversos caminos manadas de vacas, cabras y borregos, algunos con cencerros, que desde temprano salen bramando.

En este apartado lugar todos se conocen desde hace años. Ven crecer a sus hijos con la distinción de las buenas costumbres, aparentemente sin haber sobresaltos ni problemas.

Llegan dos mujeres de la ciudad, Andrea y su hija, familia de doña Tomasa, señora grande y respetable. Todos la conocen; a la que no conocían, era a la jovencita, quien aprovechando las vacaciones visitó su pueblo.

Así como el aire que va y viene, se desparrama la voz empezando a murmurar, aquí y donde quiera, por el oscuro pasado de Andrea, la madre.

Una mañana soleada, la joven sale a comprar panelas por encargo de la abuela, de esas redondas todavía destilando suero. El dueño de la panelera la atiende con esmero, le pregunta su nombre y procedencia. Le presenta

³⁷ Juego del hulama, los competidores utilizan un trozo de madera delgada con el que golpean una pelota y la van empujando con el hombro hasta llegar a la meta

a sus trabajadores quienes atentos la saludan y admiran su belleza. Cuando ella se dispone a salir del negocio, escucha una voz a sus espaldas. Voltea y ve el rostro de un joven alto, moreno y de ojos zarcos. Él le pregunta:

-¿Por lo que veo, no eres de aquí verdad?-

-No, la verdad no. Soy una fuereña. Llegué apenas hace unos días para estar con mi nana Tomasa-

Después del dulce coqueteo, el muchacho le dice:

-Me llamo Francisco- se quita el sombrero y continúa- me puedes decir Paco, simplemente. Me gustaría que nos conociéramos. Qué te parece si nos vemos en un lugar por ahí...Mmm... Ya sé. En tu casa-

- ¡No, ahí no, muchacho! Me regañaría mi madre y ¡qué pensaría mi nana! Ah, me llamo Esmeralda-

-Será en otro lugar ¡Ah! Enfrente del corral de don Clemente. Es un lugar hermoso en la entrada del pueblo. Hoy a las seis de la tarde, aunque sea un momento. Ahí nos veremos, ¿quieres? -.

-No sé qué decirte-. Se sonroja, le contesta- acepto tu invitación nomás porque me caes bien-.

En un atardecer hermoso, la luz se negaba a morir, aunque las aves se mecían en el cielo, inquietas buscando en donde dormir; los jóvenes llegaron caminando casi al mismo tiempo, escogen un lugar debajo del sauzal. Mirándose tímidamente, el joven agradece la confianza depositada en él, le dice tener buenas intenciones. "Estudio y por las tardes trabajo con don Julio, es muy buena onda el ganadero. A veces me da consejos, tal vez por eso le tengo gran estima al viejo".

-A mí me encanta escuchar música de violín, las otras

también me gustan, y puedo decir que es mi pasatiempo favorito. Quiero seguir estudiando para ser alguien en la vida y creo que algún día lograré mis sueños-. Siente el golpe del aire fresco que acaricia su rostro haciéndola volver a la realidad. -Me da gusto conocerte, Francisco, mejor momento no podría haber sido para mí-.

-Lo mismo digo, al verte sentí algo bonito dentro de mí y no sé cómo explicar con palabras. Eres encantadora y muy bella. Dichosos mis ojos que te vieron este día, lo juro que no olvidaré-. Aceptaron hacerse amigos, lo cual sellaron con abrazos, palmadas y besos en las mejillas.

El muchacho regresó contento, la singular belleza y simpatía de la jovencita conmovieron sus sentimientos, ahora el mundo era maravilloso e inexplicable.

El siguiente fin de semana tuvieron otro encuentro enfrente de una pequeña cabaña abandonada a la orilla del pueblo. Ella, con signos de preocupación, con su vista perdida en el espacio y con el ánimo hasta el suelo, habló acerca de la situación con su familia: -No te imaginas lo que me dijo esta mañana mi madre, hasta me amenazó para que no anduviera contigo. Qué mala onda es, se pasa. No sé qué pensar. Por más que le explico que tengo derecho a elegir, no logro que entienda. Me sale con lo mismo, se opone a nuestra amistad-.

-Yo pienso que así son todas las mamás, no sé por qué. Tienes que ser tolerante, cuando yo le explique de lo nuestro, todo va a cambiar-. Le dice el joven tomándole sus manos.

Él, al acercarse más a Esmeralda aspiró el aroma de su piel, buscó sus ojos negros, admiró el cabello lacio y brillante. Hizo un descubrimiento que le sorprendió mucho: un lunar en su cuello, una figura curva como media luna.

No quiso hacer comentarios Calló, era lo mejor.

Después de hacerse novios, el muchacho decide contarle a su madre, quien lo veía sonriente y emocionado, lo del encuentro con ella.

-Pero, hijo, ¿en dónde la conociste?-.

-En donde no se imagina mamá. Pronto la conocerá. Es muy bonita y simpática ¡Uy, todo un monumento!-.

-Y... ¿ya sabes de quién es hija?-.

-Todavía no, mamá. Será a su debido momento, ya verá. Ella y yo casi siempre nos vemos a escondidas por ahí, no se dice dónde. Me sorprendí al verle un lunar igual al mío, aquí lo tiene en esta parte de su cuello-.

El lunar era una evidencia que sembró su sospecha. “¡No lo puedo creer, la chiquilla es hija de mi esposo! ¡Oh, no puede ser!”

Sintió que el mundo se le venía encima. Se quedó pensativa “¡Ay, Dios! Aquí hay gato encerrado, seguramente Andrea debe ser su madre. Andrea cometió errores que marcaron su vida para siempre, al meterse con hombres casados hace muchos años. Pero ni mi hijo, ni esa muchacha tienen la culpa”.

La señora se quedó pasmada. Puso el pretexto de sentirse cansada, y se retiró a su cuarto. Su hijo fue tras de ella emocionado diciendo: ¡Mamá, nos gustamos y punto! ¡Estoy enamorado! ¡Puedo afirmar que ella es diferente a todas! ¡Por ningún motivo quitaré de mi cabeza la felicidad que busco y aunque me lo quieran impedir, yo lucharé por ella!-.

Otro día, doña Simona Alamea³⁸ se dirigió a casa de

38 Apellido indígena que significa "sabe matar",

doña Tomasa. Sin rodeos le dijo que no se metiera con su hijo Francisco, que mejor se fuera del pueblo.

-Sé muy bien lo que le digo. Esto sería lo más recomendable. ¡Que se vaya esa muchachita pronto del pueblo, antes de que sea demasiado tarde!-

Doña Tomasa al sentirse ofendida se vio obligada a defender lo suyo: -Óigame no, pues, ¿qué le picó? ¿Este día comió gallo, o qué? Me extraña que venga a darme órdenes nomás porque le da la gana-. La anciana se puso de pie, tomó la escoba y con mal gesto le responde con la voz alterada: -¡Váyase, salga de mi casa inmediatamente! ¡Salga, antes de que se me caliente la sangre! ¡No se meta con mi nieta! ¿Oyó? ¡Vieja chismosa! ¡Usted no es nadie para decime lo que tengo que hacer!

La señora Simona haciendo gestos y mordiéndose los labios, da la media vuelta y se retira murmurando.

Esmeralda estaba detrás de la puerta logró escuchar parte de la conversación, desconcertada se acerca a preguntar: ¿Qué sucede, nana? ¿Quién es ella? ¿Por qué la corrió?

-Mi niña, esto es asunto mío. Es una historia larga que ni yo misma entiendo. Espero enterarme pronto, lo más pronto posible-.

Al siguiente día a temprana hora, llega al corral más cercano del vecindario a comprar queso, una señora alta cubriendo su rostro con un rebozo, aprovecha el momento para platicar y escarbarle a quien sea, hasta sacarle jugo al chisme.

-¡Buen día a todos! ¿Cómo están los amos y señores del corral de vacas contentas?-.

-¡Bien gracias, aquí con las manos en las tetas de la Motilona! Ordeñando como siempre, doña Sole. No hay de otra. Pase, ¿en qué le puedo servir?-.

-Me da queso oreado y leche, por favor. Oiga, don Julio, usted debe conocer a la hija de... doña Tomasa, esa que se metía con hombres casados-.

-Por supuesto que la conozco. Se llama Andrea, la que se fue a la ciudad hace muchos años. Se desterró de aquí por vergüenza. Bueno, así pensó la gente ¿Y qué con esto?

-Pues con la novedad que aquí está ella. Dicen que regresó por lo de la temporada de maíz y jitomate. Y creo que llegó con una muchachita-.

-Por ahí dicen que anda quedando bien con el hijo de don Hipólito, el "nenkileero"³⁹ Óigame, ¿y quién será su verdadero padre?-.

-¡Ah, ha de ser del Tanabocha⁴⁰, ese mañoso que no deja huella por el camino!-. Dijo don Julio con un tono malicioso.

Al poco tiempo llegan al corral dos vecinas saludando, una cojeando del pie derecho y la otra, de falda morada y de molote. Mujeres cincuentonas que siempre quieren saber lo que ocurre y si no, lo inventan.

Doña Soledad dijo:

-Cuando jóvenes, la mayoría caemos fácilmente en los brazos de algún hombre, nos adormecen y soñamos con el bonito amor y la felicidad, pero después de la aventura vienen las complicaciones: a criar hijos y más hijos. Por favor, eso no es vida. Pobre muchachita, que dicen que

39 Comerciante.

40 Persona que se mete con mujeres para engañarlas. Tanna, boocha, el que tiene el huarache con la punta hacia arriba para no dejar huella en el camino.

anda de novia, la que creció sin padre, así a la buena de Dios. Pero se ve finolis, de buen porte y es buena para hablar en español-.

-Ha de tener buena educación, imagínense de donde viene, allá en la ciudad la vida es diferente-. Dijo la “coja” doña Ramona.

Mientras comentan las vecinas, se abre la puerta del corral y ven que se asoma Andrea.

-¡Buenos días! Disculpe que lo moleste, don Julio, vengo a preguntar si ha visto por aquí a mi hija Esmeralda, la que viene a comprarle panelas.

-¡Oh, sí la conozco! Es una chiquilla de ojos bonitos, muy guapa y simpática. Si no me equivoco, ha de andar con Panchito al tanichi⁴¹. No tardan en llegar. Pero, no se quede ahí en la puerta, pase y siéntese un momento mientras se toma un café negro o con leche, no sé cómo le guste. Yo le invito. Cómo me da gusto verla de nuevo. Hace tiempo que no se dejaba ver en el Rancho. Está igual de joven y bonita como siempre-.

-Gracias, don Julio. Usted también se ve igual y contagia a cualquiera con su buen humor, sigue siendo alegre y amable-.

-No se preocupe, doñita, su hija anda con un buen muchacho, lo conozco como la palma de mi mano, que por cierto trabaja conmigo-.

En ese momento entra el joven pidiendo disculpas a su patrón: -Ya regresé, don Julio, me tardé un poco, como había tanta gente tuve que esperar a que me atendieran. Aquí le traigo lo que me encargó-.

41 Pequeño abarrote

-Y la muchacha, ¿dónde está? Aquí está su madre esperándola, creo que viene por ella-.

-Ahí va de camino a su casa-. El joven voltea a ver a Andrea, le dice: -Seño, le pido mil disculpas que haya invitado a su hija al Tanichi. Quiero decirle que Esmeralda y yo somos novios desde hace poco tiempo. No sé qué piense de nuestro noviazgo. Comprendo que no debo de ocultar mi amor por ella. Nos conocimos, nos gustamos y será lo que el cielo disponga-.

Andrea no quiso aclarar nada en ese momento, para no hacer escándalo. Mejor optó por invitarlo a su casa para hablar del asunto y poner las cosas en su lugar.

-Te invito esta misma tarde, joven Francisco, por favor no faltes, te voy a esperar-. Le dijo.

-Con mucho gusto iré. Buenos días, vaya con Dios, señora-. Dijo Francisco.

Esa misma tarde, Andrea pensó cómo hablar sin mucho rodeo al joven y aclarar lo que impide la relación con su hija. Tratando de ocultar su nerviosismo, empieza a acomodar el delantal en su cintura al revés, envuelve la frente y cabeza con un pañuelo lila y estampado con flores. Se dirige a su habitación, de la esquina saca unas calabazas de cuello largo sazanas, con cuidado las cortó en espiral. Después remoja hojas de maíz delgadas, las corta en pequeñas tiras y hábilmente amarra los *bichicoris*⁴², mismos que colgó en una habitación. Mientras la señora Tomasa en la cocina mueve de un lado a otro el cucharón de madera tostando el café de grano, Esmeralda respira agitadamente, gira colgándose del brazo del molino, moliendo el nixtamal y acomodando la masa en la bandeja.

42 Tiras de calabaza sin cascaras.

De pronto escucharon que llamaban a la puerta. Al abrir, vieron a Francisco saludando entusiasmado. Lo hacen pasar de inmediato y le ofrecen algo de beber. Andrea llama a su hija y a su madre a la sala, y al disponerse a entrar en el tema, escucharon que alguien tocaba la puerta. Era el padre de Francisco, inclinándose al saludar y quitándose el sombrero.

-¡Señor Hipólito! ¿Y ese milagro? ¿Qué le trae por aquí? Pase, está usted en su casa-. Dijo la señora Tomasa

-Gracias, son ustedes muy amables. Me enteré que citaron a mi hijo y me tomé la molestia en venir a acompañarlo, ya que él todavía es menor de edad-.

-Menos mal, don Hipólito. Pase y tome usted asiento-. Dijo la dueña de la casa.

-Es verdad, llamé a su hijo para algo muy importante y me da gusto que usted haya venido también. No quiero ningún escándalo con lo que voy a decir, llegó el día de hablar con la verdad-. Al tiempo que aspira aire, se turba por un instante, por su mente cruzan muchos pensamientos, continúa: -La relación de su hijo con Esmeralda no puede ser. Yo se los prohíbo-. Dijo Andrea poniéndose de pie y mirándolos de frente. -Ustedes, son hermanos. Sosiégate y escúchame hija. No me interrumpas por favor-.

-¡No, no puede ser! Respondió Francisco ¡No es verdad! ¡Quieren separarnos, sé que nunca han visto bien nuestra relación! ¿Y cómo puedo saber?

La tensión aumentó, la llama se encendía para quemar la densa oscuridad y dar lugar a la luz que permaneció oculta por muchos años.

-Sé que fue el error más grande de mi vida. Este señor no supo que quedé embarazada porque me fui de aquí, me

marché a la ciudad, sabiendo cómo es la gente de aquí. Viven nada más del chisme, se burlan y se ríen de la gente-.

-¡Mamá, mamá, dime que no es verdad! Mis planes con... ¡Oh no! ¡Qué desdicha, qué desilusión, me quiero morir! Mejor no hubiera venido a este infierno-.

Don Hipólito tratando de pedir disculpas, queriendo remediar un poco la situación se pone de pie: -Yo no esperaba saber esta noticia. Lamento no apoyarte en su momento, Andrea. Cómo ha pasado el tiempo. Fue un error y veo que no hay nada que hacer, pero asumo mi responsabilidad, venga lo que venga-.

-¡Qué estupidez estoy escuchando, que fácil se las gasta usted, papá, diciendo fríamente que fue un simple error y punto! Usted también tiene en su cuello el mismo lunar, una media luna como el mío. ¡Ah, esto es una maldición de por vida! Yo que había creído que era una casualidad cuando le miré a Esmeralda ese mismo lunar en su cuello. Qué mala onda es esto. Ahora lo peor, ni se quién es mi media hermana aquí en *Japawkobekuni*,⁴³ yo creo que todas de este pueblo. Resultaste ser otro de los mismos, un Tanabocha, papá, fuiste infiel con mi madre. Qué vergüenza ¡No te quiero, papá!-.

El joven se agacha y enojado da fuertes golpes a la mesa. Mientras que Esmeralda toma un cuchillo tratando de cortarse las venas. Cae al suelo desmayada. El señor se inclina para levantarla, en ese momento recibe golpes en la espalda que le propina la señora Tomasa con la escoba.

Andrea al ver al señor en el suelo encogiéndose de dolor, se acerca y exclama: -¡Déjalo ya, mamá, no le pegues más! ¡Mejor pégueme a mí! Yo también tuve la culpa-.

43 Toponimia, nombre de comunidad indígena que significa El rincón de zapotes o zapotillo

-Este *Toloko Yorí*⁴⁴ comerciante, seguramente ha de tener más hijos regados. ¡Lárgate, tú no eres como nosotros!-. Le dijo la señora grande sosteniendo el pedazo de mango de escoba en su mano.

De pronto aparece en la puerta la esposa de don Hipólito con una vara de guácima en la mano, con la cara larga y la frente arrugada, diciendo: -¡Ah, qué bonito te ves! Conque ahora resultaste con otra hija, ¿eh? Ya me enteré de todo, ¡mentiroso! ¡No trates de pedirme perdón!-. Se acerca y lo golpea en la espalda. Esto es lo que mereces por Tannabocha ¡Nomás por infiel ahora mismo saca tus tiliches de mi casa y te largas! ¡La casa es mía y todo lo demás! Yo que siempre creí que eras un buen marido y... resultaste ser un mal hombre.

44 Persona que no es indígena, pero que convive mucho en la comunidad yoreme..



**TÜLISI MAMAMMEI BUIAPO
YAARIM**

TÜLISI MAMAMMEI BUIAPO YAARIM

Simat bärutteka, a rebóosammak kobba mejërita waachak, tua ániata abe béeteyo, tekkilta yew jimma bareka jibba ehíyay, wa buiata kikkittíaaka tülisi a tawahíhaka.

Senu wéepo päkun bicha jabe chachayemta jikkajak. Amän remteka beja jünehak. Ili jübua yötume amä chaysisime; a joaw bew wéeka ka tüwata chaytaytek.

“¡kanne jüneyya, játchiasëm ketune buia puraatom jójoa!”

Ïjübua yötume watem bénnasi kayta jünehak nonoka, kaachín ehaka jübua yötumta yomiak:

¡Tokte amä jiobla! ¡wa ara jíputume jibba béchíbo tütunake! Puertapo wéeka jitta nekiléerotaw inël aw jiaawak. Kihale a naybukke.

Síme nuxmiam jïbuabareka tekípapanoa, ka tekkipanoako, Kanne jïbuanake. Am nenkaka tommitane kokkoba, ka omteka inël aw jiaawak.

Nechë at jìokore, tene tokti kayta nenkila, ikay sartente june inow jinnu.

Yewé yebssa, ¿kátë kaféeta wáatia?

Bäme ne míika ¡kiamme, jumë bäm buia bächiampo jïwako! ¡nechë at jìokore sotörim bétana ka tüsi in nokaka béchíbo!

Échine täyam tenna, ¿kátë Vega Palomares uxtewak?

Ë nayye, ínapo José Isabel Gokobatchi, gokkow tennasim ne täya, Tetarobaw ka mekkawne yew machila.

Játchiasë maxri kárimpo jítta junne emo maxtia.

Wamë maxti kárimpo yew sákalame karam tekkilta tewwa, wamë ka emo maxtialame chëwasu, tülisi ämak

ettejjoka, bö lutulayta a nüfhaka.

Ket a ettejoarita játtchiasu teflón tiáame itom takawaw ka türiw bétana. Täwarim buytimak kökoasi aw jojoha téewa, wanay wamë nuxmiam kóokokko. Inëli a jojoaw nokria.

Nuxmiam jawwey náateka buia puráatompom jijïbua, imï Capompo ento ili Capompo, ketchim äbom am jijïnnu sékäna bétana. In tata ölam ento in atchayim battem mamni takawa wasuktiriam yumariak. ¿Jáchisë a bitcha?

Umü bétana toktine kayta jüneria, ínapo kia ikay nenkisisime in naw ánim jïbuatuabareka. Enriapo nenkiwapo jibba weyye. Lutüriapo éntok nuxmiam jübune köko wawwatte.

Áapo ka aw jittal bareka: “kanne i jojoaw toboktia báreka, te ju Buäwame chë kiaasi buabuase buia sotörimpo yáawako, “warï béchïbo nuxmiam äbo inow am jijïnnu éntokne tülisi jibba am mamabeta.

Empo binwe ikäy tekkipanoa tenna. Ínapo éntok bejja Káabe am jojoay teyyey. Nechë al jïokore. ¿Beje binwa buiay jojóowamak tekkipanoa? kátë ommte jübune enchi ne temajeka tiáaka.

Béjjane binwa a tekkipanoa, béjjane amä jamyölatu ikäy tekkipanoaka, in atyeta ento in naníitatukautane bitbichaka ino maxtiak, bússan oosan wox bússan wasuktiriam wéeriy. Tüsine amet susuay jáchisum am jojoay jumë sotörim ento jume bächiam, ën éntok tüsi a mussáuleka a jojoa

A assuabew nookak buëytuk, jitta jinnu bareme amä yajakay.

Wanay sotörim, komáalin ento bächiam am bittebok.

Äbe weyye chúbballa Isabel, äche suuwa, jáchisu jojoowa ï bächia, batne lóbalaysi a jojoa, chúkula ento ana

chítonianake arokosi rebbiamaki óosan tettemak; bejja túlisi chítakotuk wawáchawa buasa béchïbo. Juebennamne maxtiala kanne jüneyya jaykisamme.

Angerfiina a mammey túlisi a jóoway a chuppaw taxi.

Äbe weyye, Imïne sötörim jojjoa, chúkulane kúttammey am lomlomtia am buassa bareka, nayki horampo taxi óbam tukkew taxi. Jamat wéeyo etaetáxtemme, te ka inël am áyunake béchïbo woy buia jakkiampo ayukame naw kükúutia, buëytuk sëta wéeriateko kakáxnemme. Buia tósari ento síkiritate naw kükúutia jitta kolorta itom wáatiaw taxi.

Jitta junne ara jóotu, suamsi a wéeriateko. Béjjate binwa náateka ikäy tekkilta bö jóoria wanayte chë túlisi am jojoa.

Tebuxriáta ke yúmay chë túlisi tekkipápanoawa, tebúxriata yumáko ento jamawweyo katím tüsi buabuase.

Ï tekkil inël weyye ániata kobásimnake, in asua Cecília, in kúuna ento ínapo símetate túlisi yew weehíhaka itom mamammey a jojoa. Jammawéyte sékána bicha am nenénka, wanay tüsi itow sisíme.

Beje jüneyya jáchisum jojoowa jumë sotörim.

Jéewi, chiókore uttesia nayye. Kiktek yew wée báreka.

Ën taywapone yün jitta tatáayak, jénompo a nenkáv tékaka, a baysáwwek.

Chúbbale böbítcha, katë sisíme, muníme junne itómak buänake.

Jïbuasuká Jóose Isabel Gokobatchi alheháka síikak túlísi aw mabétriaka bétana umü buihálapo. Éntok ket amemak ettejoa báreka eháka síikak bem jojoaw nenki báreka, sisíiwok sotörim tójaka.



ARTESANÍAS DE LA TIERRA

ARTESANÍAS DE LA TIERRA

Siente que le escurre el sudor por todas partes, a esas horas cuando el sol castiga inmisericordemente, no quedaba de otra más que sacar el trabajo, la tarea de mover el barro de un lado a otro tratando de mezclarlo hasta dar al punto necesario.

Repentinamente la señora escucha gritos fuertes afuera. Se asoma y confirma con sus propios ojos. Un joven comerciante sigue gritando a todo pulmón, el muy atrevido al ver el negocio, suelta palabras que no son nada agradables.

“¡No entiendo porque siguen haciendo vasijas de barro a la antigüita, si esto ya pasó de moda!”.

“Este vendedor escandaloso ha de ser como los demás, hablador e ignorante”, pensó la artesana. Viendo de buen modo al joven, hábilmente quiso aprovechar el momento para responderle, pero sin revolver mucho el agua:

-¡Lo que sirve, nunca pasa de moda! Seguramente lo dice por envidia. Cada quien trabaja como puede para ganarse la vida con el sudor de su frente, y si no hiciera mis vasijas de barro, no comería. Vendíéndolas soy feliz, y si no, no sería negocio-. Le explica al vendedor de loza según ella, sin ofender.

-Perdone usted, pero cómpreme algo por favor. Aunque sea este sartén de teflón, es bueno. No he vendido nada-.

-Pase a la sombra, joven, ¿le sirvo un café o un vaso con agua?-. Le dijo, con gesto amable.

-Un vasito con agua, por favor ¡Ah! Qué rica y fresca está el agua, nada como el agua con sabor a barro ¡Qué pena! Le pido mil disculpas por hablar mal de las ollas-.

-Oiga, a usted me parece que lo conozco, se apellida Vega Palomares, ¿es así?-.

-No, señora. Me llamo José Isabel Gokobatchi, la gente me conoce como el Gokkow. Vengo de un pueblo cercano a Tetaroba⁴⁵. Sí, seño, del mero terruño que me vio nacer-.

-Ay, joven, qué desperdicio de talento. Debería estar estudiando, mire nomás. Discúlpeme por meterme-.

La señora le dice lo difícil de encontrar trabajo, que si los que estudiaron no tienen, va peor para los que no cuentan con estudios. Lo aconseja y pregunta detalles para hacer el momento ameno.

También aclara entre otras cosas, lo dañino que es el teflón, que poco a poco se cae del sartén con el uso y la gente se lo come. Dice que con el tiempo provoca una enfermedad silenciosa y se muere la gente. Con espíritu de emprendedora y orgullosa de su trabajo enfatiza la importancia de sus artesanías.

-La gente ha usado toda su vida vasijas de barro, principalmente aquí en Capomos, Capomitos y de más lejos, la gente viene a comprar. Mis abuelos y mis padres, han vivido muchos años, casi llegados a los cien ¿Qué piensa usted de esto? -.

-No sé nada, señora. Yo nomás vendo esta loza para ayudar a mi familia. Ahora todo es negocio. Qué buena pregunta. Es verdad, la gente se enferma más seguido-.

Ella continuó diciendo sin presunciones: -No quiero echarme flores porque no es mi costumbre, pero me dicen en mi propia cara que los alimentos son más sabrosos al usar las cazuelas de barro tradicionales. Pienso que por este motivo vienen a comprarme y además, con el buen

45 Toponimia que significa piedra bola.

trato que les doy, es suficiente-. Destacó.

-La felicito, señora, ya veo que usted no es cualquier persona, se ve que tiene mucha experiencia en el arte. Yo creía que ya no las usaban o que habían pasado de moda. Discúlpeme, espero no se moleste con tanta pregunta que le haga ¿Cuánto tiempo tiene trabajando el barro? -.

-Muchos años, hasta ya me hice vieja trabajando en este negocio. Viendo a mi madre y a mi abuela, aprendí el oficio cuando tenía unos seis o siete años. Me fijaba bien cómo hacían las ollas y los comales, y terminé enamorándome de este trabajo, todo lo hago con mucho amor-.

Al ver que llegaron unos clientes, llamó a su hija para que le ayudara a atender.

Con amabilidad les mostró las ollas de diversos tamaños, los comales y jarritos de varios precios.

-Discúlpeme, joven Jose Isabel, acérquese y eche un ojo, pase por aquí. Observe cómo se arma esta vasija. Primero le doy forma poco a poco, luego le doy su pulidita con este pedazo de bule o bien, puede ser con una piedra, para que quede lisa, y cuando esté lista espero que se ore para quemarse. He enseñado a trabajar el barro a mucha gente, ya perdí la cuenta-.

La artesana movía las manos meticulosamente, tallando hábilmente con los dedos, daba un último toque a aquella forma hasta embellecerla con eficaz talento.

-Venga, aquí acomodo las vasijas con cuidado, luego las forramos con leña de torote y las quemamos, tarda cuatro horas con fuego hasta que se consuman las brasas. A veces se corre el riesgo que se agrieten y para evitarlo, utilizamos dos tipos de tierra del arroyo. Primero le quitamos la arena, porque si lleva arena la mezcla no sirve, la vasijas

se parten, se echan a perder. Se lo digo por experiencia. Usamos tierra blanca y colorada, las mezclamos hasta que dé el color que queremos-.

-Todo tiene su técnica, nomás hay que tener paciencia. Con el tiempo que llevamos haciendo esto, creemos que nuestros productos han mejorado mucho. En temporada de secas se trabaja mejor. Cuando hay humedad en el ambiente, no se puede, se corre el riesgo de que no se queme bien el barro-.

-Así es este trabajo, Jose Isabel, aprovechamos la temporada mi hija Cecilia, mi esposo y yo; nos damos la tarea que todo salga bien, lo hacemos con nuestras propias manos. A veces las vendemos en otro lugar y nos va muy bien. Joven, creo que ya aprendió o al menos tiene la idea de cómo hacemos las cazuelas y ollas-. Recalcó la artesana.

-Gracias, señora. Veo que ya es tarde-. Dijo el joven poniéndose de pie para despedirse. -Este día tuve la suerte de haberlas conocido-. Agradeció, echándose al hombro el bulto de mercancía -Gracias por todo-.

-Espere por favor, todavía no se vaya. La persona que llega a nuestra casa, no se va sin antes probar un bocadillo. Siéntese, ahorita va a comer aunque sea frijoles con nosotros-.

Después José Isabel Gokkbatchi emprendió camino pensando en la amabilidad de las personas que encontró, en las buenas costumbres que aún prevalecen en la comunidad. También reflexionó en la conveniencia de asociarse para vender sus ollas, en lugar de las cazuelas de teflón.



JIAAWITA LÜTEKAMTA BÉNASI

JIAAWITA LÜTEKAMTA BÉNASI

¿Jawweysem jútchi naw ropokti báare? Katte tua witti jüneyya, majune sawóriapo ¿jábbesu tua jüneha jáni? Wa tua lutürita wéeríame juchi naw yaix báawapo en bännasi wéenake offisio tíámmaki paxkoléerommaki, síme bem paxkompo nunübuawi, wa masso buikléero möberipo sewáka, panderammaki, alhawassi ayyexta wikoxpo nunübuaka, éntok wame paxkóram.

Kanne tua witti jüneyya, jawweysu in sayla yoremem juchi naw yaix báare.

Wanäyri, batan táawarim júunio mechata wéeriayo, Karapuépom naw yájakay, ániata réwwaripo sewam amä cháaritukay, mesa buebuëkam ket amä toíxritukay. Jericiáano Sotoméha kobba yöwe nuxmiam mabétak “saylam, nawte yaíxla chikti kobba yoyyöwammaki bem joáram békana, imíte wa chë itow bëyemta itom johárampo békana itom jalaïm jünétunake, juebénamme, tete tülisi naw am támachiaka amäte am yew puánake wame itom sayla yoremem chë kökosi joáme”. A nokkita chuktíako, kíalim jikaw mamte taytek nokkita awaka.

- ¡Jálahim, juébennakate imí áane aw kimu báareka éhaka!

- ¡Ínapo kanne wepü ka tüwata jibba wéeria!

- Senu takawa amä wox naykite, Baka Pueblo jibba imí bëye, inëli jiaawak wa möbera, beera bochárame.

Emom yöreka nassaw nokktáytek, emo jikkahíhaka, bem ka tüwata lawti tütehíhaka; wa naw ropoktiwame chë binwatuk, buëytuk nanáhimsi ka tüwata jípure: buiam uwwawame, paxko káari ániampo wate amä kikkimu, kökoreme jijítowame éntok wa tekkilta ka ayuákamta bétana.

Wate kiálim jïösiam tapuniawamta bénnasi a bichak, tem ka lutüriata ayukaw bicha remremte.

Simetaka jita bem ka tüwata amä nookak, chúkula yahúrammaki a ettejoa báreka.

Tekiltam bejja tülisi yáaka, wakabaktam mikwak. Woy amä méeliampo jäni yánti tawatáytek, te jume ka náariam tiáame jipontáytiwak, amë saw ento jume ka náariata saylam éntok tattäbui jawwey jiáawim. Ániata rewwaripo nuxmiam paxköra yítaytek; wepü paxköra, sóonim yítaytek, tua jiaawita weepámani am yëye. Katím a suáalem tennasi a bitchay, mamammey ento tónommey a yëyeyo. Chúkula baix paxkölam aw yajjak, akim a chöyylak, wokímpom a buissek seenu ento a jipíksuka, nuxmiam kawamim jítuak, barit jiawwame ento tepa jikkaixwa; “maye tüse ara yëye küléero”, inëlim aw cháaye buëytuk paxköla küta jojoa.

Ka binwa jïbuasulataka wepü batöri ili chúkuli jëlataka, chórataka, toppa wanteka jótola yeyextey, sebe bärutteka ento bísataka.

Akim a bitchaka a jínehuk, jittöléerotaw bicham a nuksäjjak, jukäy sïiko chúbala yánti táawak. Táawarim sájako, ata jüneriak a lütekawi. Watem jiawlapo “umü taxti yúumay”. Káabeta beppa nessaw báreka te ü ka muk báreka múukuk, “wate yün a jijjïbua tiaka inël áayuk tatäbuim éntok asúukarata jikaw jämuk tiyya”. Senutne ket jikkajak, jabem jiawlapo ne jantílituak “béjjatuk woyíka áapat sákala, amäkim bejja bajjí”.

Jitta yorem tékiakame jibba kokköla, ka binwa ju Vidal Juyya Missi lütek, wa Sara Tammi ket itom tóosikak ën ento Ponsiáano. Inone temaje, ¿jittasu wée jäni?, at suáamatchi. Jume kokköla téwam jikkajaka, wanay ne ket wate lütekame jüneriak naw ropoktiriawampo.

Chúkulam kuttisi emo bitchak yahútrammaki emo nátuaka.

Wox mamni ama batan táawarim a wéeriayo júunio mechata wanä wasúktiachi, nunuwakámme wamë inëli áyulame jäni, te káachinim yáawak, buére yahút jioxterim am nokria, yoremtukawta takawak éntok ke jita aw teyway. Siróksi máachi emo kompáreka emo nanätua, kobba yöweta júbi june amä nätuaritukay, buäwamta yáakawi éntok a mikákame junne. Ën éntok káabe jita amä a töriak buäwampo a mukkíhaka.

Bejja mamni meecham sákkasula wanäy ketune kayta júneriawa. Ëne ka bínwaka Mamni mayow noytek Itom Atyeta paxkóriawayo; batne ino kobba kaxnak amän wée báreka, nuxmiam kia kokko taytila, jibbane paxkota bit báreka síikak. Amä anéka tepane suamsi nápicha, jumüne júnehak jíttasu tua weyye: paxköram Karapue bétana yaixlataka katím jíbuak entokim kayta jëkak.

“Äbem jíbuwa, emë jibba bëye” inëlim amew jiaawak am jíbuwa néjuneka.” Ë, kanne tébaüre nayye, kanne jíbapeyya”. Wate ket ka báreka kobba wiwte, wanäim Rupíitata jita nenkapo páanim refrexxomak jinnu ento jitta ka tü buäwamta, tem paxkopo ka jíbuak, amä jíbuako emom kokkomachiley, káabe ne ettejoriak ínapo na bitchak.

Lominkopo, lulha káteko, jáamuchin kóntiwamtam böbitchay, santom püháteka paxko jötata nate chikola, chúkula éntok buäwamta náa chíbextia báreka nuxmiam mechi, otampom bikuy báreka; abe bajjím jiáayo wate éntok sotörim náa tojja. “yün buäwame amä táawak, jawwey junne ka amä tattáaway”, tim jiáaway. Júbunem a nä tojja, chüm junne bókkala töpatuk joborímtaka.

Bejja yün táawarim sákkasula, kayta jikkaixtu naw ropoktiwamta bétana, bem Santota paxkoria báawamta

bétana junne. Íto nasúko jitta ka tüsi weyye, ¿wate ka naw emo bibitpeyya jäni, jabbeta ka tüsi jitta yáalataka bechïbo.

Sïme tukíra, jiaawita lütekamta bénnasi, barit jiywame, jiáawi jiabsíta alhelëtuame. Imïre ne tejjoa, ínapo káabeta tejoanake ¿Jábbesu Ponsiáanota méhak? Káa ne tejoa bárëteko káachin jïaw báare, chúkula jübua. Jiókot máachi enël wéyeme.

Tattábui buihälampo ketchim jukähím emo témaje em ne témajekäwi: ¿jávweysu naw ropoktibáawa? Ka binwapo, beméla wasúktiata náateyo, kanne jüneyya. ¿Jábbesu jüneha jäni?



**COMO SI HUBIERA MUERTO
LA MÚSICA**

COMO SI HUBIERA MUERTO LA MÚSICA

¿Cuándo volverán a reunirse? Tal vez luego, quizá hasta el año entrante, no lo sé ¿Habrà alguien que sepa? Lo importante es que no será una reunión diferente, sino como la que realizan los oficios y fiesteros, con su atuendo original; como el de la bandera con imágenes, el del sombrero adornado, el de la piel de gato en su cintura, así como con los músicos y danzantes. No sé cuándo, pero se trata de reunirse algún día nuevamente entre hermanos yoremes.

Aquella vez, el día nueve del mes de junio del año de gracia, se reunieron en *karapué*⁴⁶, en un salón modestamente adornado con flores, centros de mesa y amplios ventanales. Don Feliciano Sotomea, legítimo líder indígena, vocero y representante de los pueblos y comunidades, dio la bienvenida y comentó en su inicio: “nos hemos reunido, señores representantes comunales, por lo cual agradezco su asistencia. Ahora les pido que expresen lo que más hace falta. Por favor den a conocer el problema que tienen al interior de sus comunidades. Sé que son bastantes, pero hay que analizar y escoger el que más aqueja a nuestra gente”. En cuanto dejó de hablar, otros como cascada quisieron tomar la palabra.

-¡Qué bien compañeros, estamos la mayoría dispuestos a entrarle!- exclama un compañero del grupo.

-¡Yo aquí traigo no sólo un problema!-

-Somos veintiocho y faltan los de Pueblo Baca- dijo el de sombrero de copa alta y huaraches de tres agujeros.

En orden y con respeto al turno, participaron

46 Toponimia, lugar cercado, no pueden entrar nadie porque está protegido. El Fuerte. También alude al nombre de una tribu Yoreme, quienes no aceptaban al hombre blanco.

entusiasmados con el ánimo de ser escuchados, sin perder la esperanza de que algún día haya respuesta a sus demandas. La reunión se prolongó más al hablar de los problemas que adolece a la mayoría: el despojo de tierras, el de la invasión territorial donde realizan las Ceremonias, la hambruna y el desempleo. Aunque estos trabajos algunos los vieron como un formulismo, “aunque ni volteen a ver la realidad pensaron”. Nadie quedó sin participar, la problemática social y prioritaria se recogió para ser expuesta posteriormente ante la autoridad gubernamental. Después del arduo y minucioso trabajo pasaron al banquete, al exquisito y tradicional *Wuakabakkī*⁴⁷. A las dos y media de la tarde cesó un poco la algarabía de voces al escucharse el timbrar de cuerdas y el sonido de otros instrumentos con la melodía muy conocida: *el Ka naaria*⁴⁸, enseguida el son de *Ka naariata Saila*⁴⁹ y otros cantos ancestrales.

En el centro del salón se formó un círculo de gente animada a entrarle a la pascoleada⁵⁰; un danzante inicia golpeando el suelo uniformemente con los pies, su desplazamiento fino indica que sigue el ritual con su cuerpo, imitando a los animales del monte. Causó más expectación al tirarse al suelo y caminar de rodillas y manos frente de los músicos. De pronto le caen tres pascolas; lo lazan, uno le detiene la pata, otro su cabeza, mientras que el tercero lo ordeña como si fuera un rumiante de verdad y dan de beber leche fresca a cualquier persona del público. Se escuchan gritos ladinos, se dicen sobrenombres y frases como en doble sentido. “¡Eres bueno pa’ bailar, *Kuulhero*⁵¹! ¡Baila otra vez Kuulhero!”. Vaya nombre que tiene el Pascola.

47 Frijol con hueso. Alimento que acostumbran brindar en las fiestas tradicionales indígenas.

48 Hombre que no hizo fuego.

49 Hermano menor que no hizo fuego.

50 Fiesta con danzantes de pascola

51 Persona que prepara el mezcal procesado en su estado natural.

Se llama Kuulhero porque simple y sencillamente éste se dedica a preparar o procesar el mezcal en su estado natural. Aproximadamente una hora después de la comida, un señor de piel morena, alto y delgado se retorció de dolor, vomitaba y empezaba a sudar frío. Al darse cuenta, los asistentes se acercan a reanimarlo, pero vieron que no era cualquier cosa. Sin esperar más se lo llevan a darle atención médica. A partir de este incidente las palabras se detienen, suben y después caen como dardos encendidos golpeando a la gente. A los pocos días nos enteramos que estiró la pata para siempre. Por supuesto que dijeron como suelen decir comúnmente: “es que ya le tocaba morir”. No es por contradecir los cánones del cielo, no señor, no mi amiga, no le tocaba. Después de su muerte vinieron las sospechas y a fabricar culpables.

También llegó la reflexión: “Era glotón el fulanito, se le subió el azúcar, que ya estaba enfermo”. Pero lo último que logré escuchar fue conmovedor, hasta se me enchinó la piel de miedo: “fíjate que han fallecido dos y con éste van tres. Han muerto los que tienen cargos importantes en la etnia. Hace poco murió don *Vidal Juyya Miss*⁵², también se fue al panteón el señor *Alpéres Sara Tammí*⁵³, y ahora don Ponciano”. Me dije, ¿qué está pasando, Señor? ¡Está de pensarse! ¿No cree usted? Al escuchar la lista de muertos, hasta ese día me enteré de los otros fallecidos a causa de los llamados convivios. ¡Ah, qué problemón se armó después! Se tiraron la bolita unos a otros, hubo demandas ante la autoridad.

El diecinueve de junio del mismo año, el Ministerio Público citó a los sospechosos pero por falta de pruebas científicas y jurídicas no resolvió nada. Qué mala onda

52 Gato montés. Apellido o sobre nombre.

53 Que tiene los dientes desparramados.

es echarle la culpa al compadre, al padrino de pila o a la esposa del propio líder, al que preparó la comida y hasta la señora que la sirvió. Ahora resulta que nadie envenenó a don Ponciano. Han transcurrido cinco meses desde el día de su muerte y no se ha sabido nada.

Últimamente acudí a la fiesta Guadalupana en el Cinco de Mayo. Primero la pensé dos veces antes de ir, “no vaya a ser que ande la huesuda” me dije. Finalmente me ganó la tentación de escuchar música indígena y de convivir con mi gente. Estando ahí en la fiesta repasé la mirada a todas direcciones, y finalmente pude confirmar con mis propios ojos lo que pasaba: un grupo de danzantes proveniente del municipio de El Fuerte no quisieron ni comer ni beber nada. Yo escuché cuando les avisaron: “Pasen a comer, señores, ustedes faltan”. Contestó el más morenito y de cuerpo esbelto: “*¡Ēe, kanne tebawre nayye! ¡kanne jíbuapeyya*⁵⁴”. Los otros movieron su cabeza y mejor se iban al abarrote de doña Lupita a comprar sopa instantánea o a comer pan con refresco, pero en la fiesta no comieron. Creían que si comían se iban a morir envenenados como los demás; a mí me consta porque lo vi con mis gafas de botella.

El domingo a mediodía las mujeres esperaban que hicieran el *conti*⁵⁵, es decir, el paseo de los santitos alrededor del Centro Ceremonial para repartirse la comida que sobró entre los chupa huesos y los huesos sazones encargados. Poco antes de las tres acarreaban en ollas de barro, cazos y más cosas. “Qué raro, rarísimo que haya sobrado tanta comedera”, decían. Se la pasaron acarree y acarree que hasta los perros y otras mascotas llenaron su pancita.

Ha transcurrido el tiempo ni rumor de que se vuelvan a reunirse, ni para la celebración de su Santo Patrono. Algo

54 No, no tengo hambre señora, no tengo ganas de comer.

55 Procesión, cargando al Santo Patrono de un lugar a otro según la ceremonia que se lleva a cabo.

está pasando en nuestro medio comunitario ¿Habrá alguna rivalidad por la actitud deshonestas de alguien? Está todo apagado, es como si hubiera muerto la música. El sonido y las voces alegran el alma, realmente reaniman a seguir viviendo con entusiasmo. Pero, aquí entre nos, dígame por favor, que yo no le diré a nadie. Quiero saber ¿quién causó la muerte del pobre don Ponciano? Si no quiere decir, no pasa nada, será después. Es lamentable que ocurra esto. En otras localidades indígenas se preguntan lo mismo que me pregunto: ¿Cuándo volverán a reunirse? Tal vez luego, quizá hasta el año entrante, no lo sé ¿Habrá alguien que sepa?



KOKKOLAM BEJJAM YAJJA

08 7:15

KOKKOLAM BEJJAM YAJJA

Isabel, a joaapo jibba äneka jitta joosísimnake, káabetaw suuwa. A kunawamak yew wée báreka marikarohaka a joaapo lawti jitta yáwwak.

Kuptérita yumáyo, sîmeta naw tójaka, kanástapo a órenake, káríta páttihaka kokkolam jimyórew bícha böta nükak: yoreme éntok moraalim jénompo cháaka bat böta nunüye. Lawtim amän yájaka, kimúwapom chúbballa jábtek, kúurus mayorpom tochókti báreka.

Lawti tä amän wetchek, ániapo éntok ili machíriam ripapäti bittu taytek.

A aasuawatukawta máaripo yumáka, tónommey kíkteka a máaripo íbaktiak. Káa buan báreka junne buána. A lútek náateka, jitta aw bëyem tánnasi jíabsa, áapola anéka káyta jóo peyya. Jéeka báyteka kanáxtapo buáwamta ento beladooram amä yew nükak. Ili buanáka inéli aw jíáawak: in assua imíne em buabuáyéywi emow nüpala, óppuam wacháka páanim ento nojjim túlisi amä yew joyyak.

A kunawa ama káa mekka káteka jimyóorey, bibáta jimmaka, chákäkum bicha remteka jamutta tewwak, jábbeta máaripo beppa káteka, bempörim bitchay. Lawti a tatáyak “jammut in üsitamak joákaywi”. Kíkteka a jámmutta tejjioak. ¡Chabéera..., Tibursia umü áane!

Áapo éntoko beladooram ketune tátta. Júchi a tejjioak: ¡Tibursia yebixla, amän kattek!

Amän bicha am remteko, bejja káabe amä kátekay. ¡Kíáale née bay tattäwa Ansermo! Majune kíáale a bicham chéyya.

¡Yö lulha, amä kátekay! Tósarim súpekay, tébem chonekay. ¡áaporitukay itom bitchay!

-Jáchi sēni, kára äbo weyye, imĩ órapo chēwa; áapo tábuikmak sékána joatek, aman karropo weeka chakukteko charai jéela emom sugwak. Empo kayta júneneria. Sewam tülisi óreka, káa tua machíku, a jámmutta bittachak botiáata boosapo yew jímmayo, wanáy a témajek:

-¿Jukäy botiáata jítta béchibose a wáatia? Imĩ yün náakoram rextē, lawtim kia sēborim bēnnasi watti taytinake, wanārim íkáy bínotam jǐbaanake.

-Nechē tojja, suamsine jiábsi báare. Katē aw waate itom úsi ketune jiábseka, wepü pómtita ítow aawak. Jáchinne ino éetuaka, wāri béchibone a nüpak.

Tónommey kíkteka beladooram tayyak. Kíkteka, suppem tátakeka, rebóosam ento jénompo jimmak, a assuaawata máaripo bíchaka, inēli jiaawa: “játchiasu jumē tü nuxmiam lawti lülüte”. Wate ento jáchin junne áneka kētunen umü rextē. ¿Jawwey júnete káa jünēenake jáni?

Inēli a jiáako, jéeka senu wéepo yebsaka beladooram tuuchak, káa máchika tawakay.

-¡Ítom atchay öla, ĩ tokti káa türi! ¡Jantebu öla, ĩ káa tüwa, Béjjate kayta imĩ joomatchi! Káa machíku, kattē ára imĩ áane, kánaxtane kára tewwa. A náte chikola nax mámamte. Poxpórata tayyak, kayta tewwak; náa muksi éetaytek. –“Ansermo, yoko bienepo äbe a jariwnake”. Lawti sajjak. Nottipom tábui bö pámanim sajjak, chē lawti amän bem joaw yaix báreka.}

- Kiáane jáchin eyya, sebbe jajjáaritene, kátē mampo nēe tottóoja.

Teytemsimekam junne káate, bö káa türichi.

Imĩ ámani Chabéera, jakkia pámanite chēte lawti amän yaixnake.

-Kanne äbo wée yey, itom úsita káa wásukteyo.

Wohí buanimim jikkaja ento jitta täbui jiaawim am sebbe jajjārituay.

Kétune ke juyyapamän am káteyo, yoreme kiktek.

-¿Ën éntoke jittasë jípure? ¡jamtebu, bejjane náa muksi éetaytek!

-Batchu, jabbe ítopat wem tenna. Jabbe binabicha wéyem tenna. Yö lulha tim jíáawak, náwichika.

Jamut ento teppa aw yóowa, káa kün aw kibak máchiáakay.

-¡Katë lemaxpo áane Chabeera, jitte emo bitcham chéyya!

-¡Jabbe rebóosam nee wikkem tenna.

-Äbe weyye, chúbbalate imí bö bitnake.

Éwsulatakam, wakä jitta inël wemta bö bitchak a sim iháka.

-Kampo sántopo itom yew sajjak náateka, jittate jikkaxsáka, jábbe íton saw weyye, jíbbatua. ¿Játchiasu jáni Ansermo?

-Jíbbatua wamë bejja kokkolame, yewim sásaka, chë mauxrichin mamauxtu báreka.

-Téyteka junne katéka, ben joaawin yájjak, Chabeera lawti óbbam kosinaw nükak, wepü kásopo ento ruudata, arbaakata éntok kopalta amä örek.

¡Ä be weyye itote buhásanake! Kamposanto buiha káa türi, täbuitate sánkotenake. Jühénate tenkúnake.

Woy méecham wëlapo, jumë nuxmiam kokkola táawarita

bö bitcha; jumü kokkolamen wawwatiwa.

Júmë yoremem, kokkolam táawarita suáaleka tapamkomim am jójooia, nayki ili kuttamim kékecha, jötata bétuku, jíbatua 1.60 oosan 1.80 meetrom buáwamta yéyechawapo, 1.50 oosan 2.00 meetrom jípunake buhékapo, umüri kokkolam buábuäyeywi amä öorewa: kaféeta, páanim, taxkarim, nojjim, binota, batchi koytiarita, kammam énto jitta täbui bem buábuäyeywi; ofiisiotuko a jijíponaymak amä öorewa, a paxköratuko, a júruextuko, bëm attiáwa amä yéyechawa.

Sewam ket tambompom amä mámanawa, nayki beladooram ket amä tattäwa, chikti ili nayki okóonimpo júmë tuk a böta taix júbilana, téewa; nayki tákanamim nätua, napox kúrus amä jojoowa nayki beladooram násuk.

Bämim ket amä mámana, inëli káa bäy muknake kokkolammew nottëko.

Wä tapánko täta yew wée bétana kékechawa, buëytuk ju täix machíria síme ániata jíábsita mimmika.

Káa líonokriawako éntok káa buáwamta mikwako, katím äbo rukrúkte, chükiwim bicha sásaka, buáwamta mikwako júbuam ámän rukrúkte.

Nobiembreta náateyo 1958po, Chabeerata ássuam tapánkopo jitta am óreyo, jítam bitchak, takko kúurus aw yötaytek, inëli áyuka kóm wetchek, sébbe jajjäretekam káara nokaka táawak. Jábbetam emo bitcham chéyakay, júyyaw lulha síikak.

¡Kokkoklamme! ¡bempörimme! ¡béjjam báta éntok buáwamta jariháka yájja! Ínëlim jíáawak simetaka, tapamkotan lawti ketchak, kohétemim táyyak, kantelamim tayyak böta am machíria iháka, wa ili jammut chë yöwe mampo kantelaka ento roosariháka lionoktaytek.



YA LLEGARON LAS ÁNIMAS

YA LLEGARON LAS ÁNIMAS

Doña Isabel, mujer noble y abnegada, como siempre se mantiene ocupada en los quehaceres de la casa y atendiendo a su familia. Un día, motivada por los sentimientos de madre, madruga para terminar pronto su faena y salir con su esposo.

Al caer la tarde, cierra el jacal y acomoda la canasta en su cabeza y toman camino a pie hacia el lugar donde descansan las ánimas; el señor con morral al hombro, agarra el paso por delante. No tardan en llegar, se detienen un momento en la entrada para persignarse ante la cruz del perdón.

Pronto sucumbieron los últimos hilos de sol, apareciendo en el firmamento ininidad de luces refulgentes que parpadean.

Al llegar a la tumba de su hijo, la señora cubre su cara con las manos y dejándose caer de rodillas abraza el borde de tierra. No puede contener el llanto. Después de su muerte, siente que algo falta, como si fuera su hijo el horcón del medio de la casa; la tristeza, el desgano y la soledad la atrapaban. Toma aire en sus pulmones, acerca la canasta, saca velas y algo de comida. “Hijo de mi alma, te traje lo que te gustaba comer” Dijo. Sollozando, acomoda panes, agua y tamales. Seca lentamente las lágrimas que surcan sus mejillas.

A poca distancia de allí, el señor descansaba tranquilo, al tirar la colilla de cigarro volteó a un extremo, se sorprende al mirar a una mujer sentada sobre una lápida, estaba viéndolos. Inmediatamente pensó: “es la mujer que vivió con mi hijo. Es la viuda”. Se incorpora y se acerca a decir a su esposa: ¡Chabela, ahí está Tiburcia!

Ella sigue prendiendo velas al pie de la tumba. Nuevamente le vuelve a decir: ¡Llegó Tiburcia, mira ahí está sentada! Cuando voltearon a ver, la figura femenina ya no estaba, había desaparecido.

-¡Estás bromeando, Anselmo o estás imaginando cosas que no existen!-.

- ¡Lo juro que ahí estaba sentada! Tenía vestido blanco y el cabello largo ¡Era ella, nos estaba mirando! -.

-No puede ser, es imposible que venga. Ella se fue a vivir con su querido a otro lugar. Cerca de la curva de Charay hubo un accidente y ahí se mataron los dos. Tú ni te enteras de nada-. Le responde. Mientras acomoda flores, con la poca vislumbre que había, el señor se da cuenta que su esposa saca una botella de su bolsa, curiosamente pregunta:

-¿Y ese pomo pa' qué, Chabela? Es por demás. Aquí andan muchos hinchados, luego van a caer como moscas y se van a tomar el vino-.

-Déjame, quiero tener mi conciencia tranquila. Acuérdate que nuestro hijo estando en vida, ya para morir, pidió un trago de vino y yo cumplí su palabra. No sé qué me dio no traerle-.

Sentada en cuclillas encendió la última vela. Poniéndose de pie, sacude su falda y acomoda el rebozo en su hombro, observando la tumba exclama: "quisiera saber por qué la gente buena, luego se va para el otro mundo; mientras otros, que hacen y deshacen, andan a gusto por ahí. Qué misterios hay en la vida, ¿verdad?". Reflexionaba cuando repentinamente una ráfaga de aire apaga las velas quedándose en tinieblas, sin poder mirar ni sus propias manos.

-¡Ave María Purísima! Qué raro está esto ¡Vámonos, viejo, aquí no hay nada qué hacer! A oscuras no se puede. Espera un momento, no encuentro la canasta. Estiró la mano a su alrededor. Enciende un cerillo, busca y nada. Le entró un desespero, dijo: “Otro día vienes y la buscas, Anselmo”. Tomándose de la mano abandonaron de inmediato el panteón. De regreso, la pareja se va por otro lugar para cortar camino.

-No sé qué me pasa, siento escalofríos. Dame tu mano y no me sueltes por favor-. Dijo la esposa.

A pasos lentos y a veces tropezando continúan por un camino polvoriento y desaparejo.

-Por aquí, Chabela, casi no veo nada. Aunque sea a tanteo. Por el Arroyo Seco llegaremos más pronto-.

-Me arrepiento de haber venido, si no fuera por el cumpleaños de nuestro hijo, te aseguro que no vengo-.

Escuchan aullidos de coyotes, ruidos extraños y chillidos escalofriantes. Antes de cruzar por debajo de unos árboles, el señor se detiene.

- ¿Y ahora qué te pasa hombre, eh? ¡Vámonos, ya me agarraron los malditos nervios! -.

-Espera, oigo pasos allá adelante. Creo que alguien viene por aquí-. Comentó en voz baja Anselmo.

-Es verdad-. Dijeron al unísono. La señora temblando de pies a cabeza, no hallaba dónde meterse.

- ¡Cálmate, no exageres, Chabela, no le des vuelo a tu imaginación!-.

-No sé qué me pasa, siento que alguien me viene jalando el rebozo-.

-Ven, aquí vamos a esperar un poco-.

Se orillaron, agazapados esperaron a que pasara aquel ruido como pisadas de una bestia.

-Qué extraño, desde que salimos del panteón venimos escuchado silbidos y quejidos. Creo que alguien nos viene siguiendo ¿A qué se deberá Anselmo? -.

-Yo pienso que, a ciertas horas de la noche, los espíritus salen a hacer sus travesuras, escogen a las personas miedosas para asustarlas, eso es-.

Caminando con dificultad, por fin logran llegar a casa. Doña Isabel inmediatamente se dirige a la cocina a buscar brazas. En una cazuela de barro echó albahaca, ruda, copal y otras hierbas olorosas.

¡Ven, acércate! nos tenemos que sohumerar. Con el humo nos quitaremos las malas corrientes. He sabido que la tierra de panteón es mala y hay que cambiarnos de ropa. Tú sabes que los espíritus en pena a veces no dejan dormir-. Dijo.

Dos meses después, la gente se prepara para celebrar el día de Muertos; durante estos días, recuerdan a los seres queridos que tremolaron al más allá.

Los Yoremes con fe y devoción, dedican a sus difuntos una ofrenda tradicional llamada "Tapanco", es un altar que construyen con material rústico. Clavan en el patio de sus hogares cuatro horcones delgados de mezquite, guamúchil o álamo con una altura aproximada de 1.60 a 1.80 metros, que sostiene una tarima o zarzo de carrizo, entre 1.50 a 2.00 metros de ancho, encima colocan los alimentos que gustaba en vida la persona, como: café, pan, tortillas, *wakabakki*, tamales, fruta y vino; de igual manera, maíz en mazorca, frijol en grano y calabaza; y según el oficio

que desempeñaba ponen la vestimenta e instrumentos que tocaba: máscaras, traje de pascola, de judío.

No faltan las flores naturales para aromatizar el camino que recorre el espíritu hacia el tapanco, dicho trayecto es iluminado por cuatro velas que colocan al pie de cada uno de los horcones que lo sostienen, esto indica los cuatro puntos cardinales de *Juyya Ánia* (nuestro mundo); se marca una cruz de ceniza debajo de la ofrenda, en medio de las cuatro velas.

Ponen un vaso con agua, el cual ayudará al difunto a saciar su sed cuando retorne a su morada al más allá. Dicha ofrenda o tapanco se levanta en el patio en dirección a la salida del sol, pues se cree que la luz es la fuente de vida inagotable y principio de toda creación.

Cuando no les dan alimento, ni les rezan, los seres de ultratumba no se acercan a la casa, se van a los basureros, ahí permanecen esperando a que les pongan alimentos.

La noche del día primero de noviembre del año mil novecientos cincuenta y ocho, mientras las hijas de doña Isabel acomodan platillos y frutas en el tapanco, vieron algo raro: la cruz de palma bendita empezó a balancearse de un lado a otro como si alguien la moviera, minutos después se cae inexplicablemente. Sienten escalofrío y no encuentran explicación. Vieron una sombra que salió del patio deslizándose ágilmente perdiéndose entre el monte.

“¡Son las ánimas! ¡Son ellas! ¡Sí, vienen llegando del más allá, andan buscando alimento y agua!”. Dijeron todas. Luego, levantaron nuevamente el tapanco, encendieron cohetes, pusieron velas para que esté todo iluminado y lleguen las ánimas sin ningún problema. La hija mayor con vela encendida y rosario en mano se acerca y empieza a rezar en la forma en que los sacerdotes Jesuitas les enseñaron.

GLOSARIO

NOOKIM

Alpheres Mayor. Jefe mayor, bandera blanca, porta un rosario en su cuello y una piel de zorra en su cintura. Máxima autoridad del grupo, cuya función es organizar a los doce fiesteros y ejecutar las festividades religiosas de acuerdo al calendario festivo y ritual.

Alawassi sekäria. Suplente, nombramiento o cargo de menor jerarquía que ostenta el fiestero. Autoridad de la fiesta.

Alawassi Yöwe. Alawasi Mayor, Jefe, autoridad que ejerce en la fiesta indígena. Pende en su cintura una piel de gato montés o de otro animal.

Alphaleero. Persona que toca el arpa, produce notas musicales acompañando al violín.

Anguamea. Apellido yoreme, significa “donde andaban lo asesinaron”.

Alamea. Apellido, significa “el que sabe matar”. Alha, Sabe, Meha, matar, asesinar.

Ayale. Instrumento que produce sonido al agitarse. Le llaman también sonaja.

Baajeka. Aire con vapor de agua. Humedad ambiental. Se emplea también como apellido.

Batweeme. Prólogo, introducción.

Bawe Ánia. Deidad o espíritu del agua, refiriéndose al mar, a la cual piden permiso para pescar.

Bichicoris. Tiras de calabaza sin cáscara.

Buia Puraato. Plato de barro.

Buia tósali. Tierra blanca.

Buia síkili. Tierra colorada.

Buia Sotöri. Olla de barro.

Buitimea. Apellido yoreme que significa “lo mataron cuando iba corriendo”.

Buiyya. tierra.

Conti. Procesión, se efectúa en dos filas; el rezador, músicos y danzantes y demás creyentes. Un grupo en medio van cargando al Santo Patrono, hacen una breve ceremonia durante su trayecto con rezos, cánticos y quema de cohetes.

Coyoli. Cinturón, es parte de la indumentaria del danzante. El judío o fariseo lo elabora con carrizos y piel de res.

Chilicote. Tallo de madera blanda. Suele ser poroso lo que facilita al artesano elaborar artesanías.

Chikoteero Yöwe, chicotero Mayor, persona encargada de vigilar al grupo de fariseos, utiliza un largo chicote de piel de vaca.

Chookore. Gracias. Agradecimiento por un favor recibido.

Chookore uttesia. Muchas gracias.

Ë, significa “No”, negación. Negar algo que no es conveniente.

¡Ë, **kane tébaure náyye!** ¡No, no tengo hambre señora!

¡Ë, **kane jíbua peyya!** ¡No, no tengo ganas de comer!

Gokobatchi. Apellido, significa paloma de maíz.

Gokkow. Paloma.

Hornía. Lugar donde cuecen los alimentos con leña. Se le conoce en español como Hornilla.

Jahuara o jaawarai. Toponimia, translúcido, que se ve transparente.

Jappawkóbekuni. Toponimia, nombre de comunidad indígena, significa “lugar del zapote” o zapotillo.

Jitteberi. Curandero, persona con conocimiento de la herbolaria y aplica los saberes ancestrales para curar a las personas.

Judillada. Lapso de tiempo que se refiere a la cuaresma, tiempo en que suelen salir los judíos casa por casa buscando al Mesías para apresarlo y quitarle la vida.

Jüpare. Júpare, bosque de mezquite. Nombre de comunidad indígena.

Juyya Ánia. Deidad o espíritu del monte, al cual ofrecen el ritual y ceremonial durante actos religiosos. La fe y su creencia es depositada en la naturaleza, porque les provee de agua y alimentos. Por cuya razón los Yoremes-Mayos respetan a la naturaleza.

Juyya Missi. Gato Montés. Se emplea también como apellido o sobrenombre.

Kobanawa. Raíz de la cabeza o autoridad de la comunidad indígena.

Kuu. Mezcal.

Kuulheero. Persona que se dedica a procesar el mezcal en su estado natural.

Kutagokki. Apellido, significa pie de palo, andariego, vago.

Labeleero. Persona que toca el violín. Músico que conoce las notas musicales antiguas.

Lios enchi aniabo. Saludo yoreme, significa “Dios te ayude”.

May türi ju wakas wikuri. Muy sabrosa la carne de iguana.

Maso. Venado, animal mamífero del monte. Danzante de venado.

Masokobba. Cabeza de venado. La utiliza el danzante en su cabeza, como un símbolo religioso.

Maso yíilheero. Danzante de Venado. Danza indígena representativa del norte de Sinaloa en donde habitan los Yoremes Mayos.

Mochikawi. Toponimia, significa cerro de la tortuga.

Mochikau paxko. Fiesta en Mochicahui.

Mowwa. Espiga de la milpa.

Mumúm Méha. Matando panales. En las comunidades indígenas y rurales se utiliza el humo para recolectar panales de abeja y consumir la miel.

Nakabora. Se hace el sordo. Desentendido, también suelen utilizar este calificativo como sobrenombre.

Naw anim. Familia.

Nenkileero, comerciante. Persona que se dedica a la venta de algo.

Öra. Viejo, antiguo.

Otta. Hueso.

Ota Jójoni. Hueso sazón. Persona mayor que conoce la tradición. Persona con vasta experiencia acerca de las fiesta yoreme.

Paliuana, juego de hulama.

Paxko. Fiesta indígena que llevan a cabo al interior del Centro Ceremonial o en cualquier otro lugar.

Pascoleada. Fiesta con danzantes de pascolas.

Paxkoleerom. Grupo de personas que tienen la misión de organizar y celebrar la fiesta en grande de acuerdo al calendario ritual.

Paxköla. Pascola, se refiere al danzante. Significa también la fiesta vieja o fiesta antigua.

Paxköla Yöwe. Pascola Mayor, danzante de pascola, es quien hace el ritual, realiza el sermón, da la bienvenida y determina la hora que inicia y cuando termina la fiesta Yoreme.

Paxkoyawram. Autoridades tradicionales de la fiesta indígena.

Sewa. Flor, símbolo que representa a la flor del monte, a la fiesta o limosna. Paliacate rojo donde envuelven cigarros de hoja de maíz con unas cuantas monedas, se utiliza como una invitación a los oficios, es decir, al músico y danzante a que participe en la ceremonia religiosa con danzas, juegos, música y cantos ancestrales.

Sibapo a méhak. Sibamea. Apellido, significa el que les quitó la vida en una cuesta. Enboscada en un lugar cuesta arriba.

Siitaroam bowwam. El pelo de elote.

Sikki o Síkili. Nombre de persona o apellido, significa rojo o rojizo.

Sunnu. Milpa.

Tanabotcha. Persona infiel. Persona que busca la compañía de mujeres para engañarlas. **Tanna**, que tiene el huarache con la punta hacia arriba para no dejar huella. **Botcha o boocham**, calzado, huaraches de tres agujeros.

Tanichi, abarroto pequeño.

Tapanco. Ofrenda tradicional, es un altar que utilizan los yoremes para ofrecer a sus muertos alimentos, prenda de ropa y bebidas.

Ténabaris. Parte de la indumentaria del danzante de pascola, judío y del venado.

Tenanchi. Persona encargada de erigir, adornar y asear los altares.

Tetta robbay. Piedra bola, Tetaroba. Toponimia, nombre de una comunidad rural.

Yoo Ánia. Significa Gran Universo, Mundo Yoreme, según la cosmovisión, es el creador de todas las cosas.

Yoreme. Tiene varias acepciones. Significa: aquí nació. Yoore, nace. Me, aquí.

Yoore. Que se está aliviando de herida, sanando.

Yoremiam. Propio de la naturaleza. Hijos del espíritu del monte o de Juyya Ánia.

Sewa. Esta palabra significa flor del monte. Tiene varias acepciones según en la costa, valle o serranía. Aludiendo a la fiesta, también significa limosna o la misma fiesta que se la ofrecen a las deidades del mundo yoreme.

Sotöri. Olla de barro que se usa para el agua o cocer alimentos.

Ka Naaria. Hombre que no hizo fuego. Melodía con la que suelen iniciar la fiesta indígena.

Ka Naaria Saila. Hermano menor que no hizo fuego. Melodía ancestral.

Karapué. Esta palabra la emplea el Yoreme para referirse a la ciudad de El Fuerte de Montesclaros. Tiene varias acepciones; lugar cercado o amurallado. Kara, que no se puede. Pué, hermético, que es imposible derribar. Probablemente el nombre se refiere al fuerte construido por los españoles al establecerse en este lugar.

Kobanawa. Kobba, cabeza. Nawa, raíz. Actualmente se le nombra cobanaro a la persona que representa una autoridad tradicional indígena.

Wakabakki. Alimento, huesos de res cocinados con frijol y caldo. Alimento que acostumbran brindar en las fiestas tradicionales indígenas.

CONTENIDO

Introducción	7
Mochikau Paxko	11
Fiesta en Mochicahui	21
Paxköla Yöwe	33
Pascola Mayor	41
Júulia	51
Julia	63
Ju Sotchik Naykisi Tataácheme	75
La Mariposa Cuatro Espejos	85
Ju Tóloko Yori Bebiawa	
a Tannabochabechiibo	97
El Castigo del Yori Tanabocha	107
Tülisi mamamei buiapoYaarim	121
Artesanías de la tierra	127
Jiaawita lütekamta bénasi	133
Como si hubiera muerto la música	139
Kokkolam bejam yajja	147
Ya llegaron las ánimas	153
Nookim	
Glosario	161

Esta publicación se terminó de imprimir en octubre
de 2016 en los talleres gráficos de



Los Mochis, Sinaloa, México

Tel. 668 824 00 30

Su tiraje constó de

1000 ejemplares